



Handwritten scribbles and marks in the top right corner.

Handwritten marks, possibly "B-626", in the upper middle section.



Faint, mostly illegible vertical text or markings on the right side.

5

ARTE POÉTICA:

POÉMA DIDASCALICO

DE

M. BOILEAU.

TRADUCIDO DEL FRANCES

EN VERSO ESPAÑOL PAREADO,

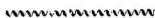
POR

EL D.^r D. PEDRO BAZAN
DE MENDOZA.



ALAIS.

En la Imprenta y Libreria de J. MARTIN.



Año 1817.

S. A. Estrada

AVIS DE L'AUTEUR.

Tout exemplaire de la présente traduction, qui ne porterait pas, comme ci-dessous, le cachet de l'Auteur, sera contrefait. Les mesures nécessaires seront prises pour atteindre, conformément à la Loi, les fabricateurs et débitans de ces exemplaires.



ADVERTENCIA

DEL

ORIGINAL.

***L**a Francia es principalmente deudora á M. DESPREAUX de la esactitud y solidez , en que se señalan las obras de nuestros buenos Escritores. Sus primeras producciones (las sátiras) fueron las que mas han contribuido á desterrar de los escritos la afectacion y el mal gusto : pero no contento M. BOILEAU con haber corregido los Poëtas por medio de su crítica , contempló necesario instruirlos tambien por medio de sus preceptos , y con esta mira , formó el designio de componer su Arte Poëtica.*

El célebre M. Petró , á quien había comunicado la empresa , no ha creído posible su buen suceso. Conviniedo , por una parte , en que bien podian , esplicarse en verso las reglas generales de la Poësía , á egemplo de Horacio , le parecia , por otra , que el por menor de las particulares no era susceptible de versificacion francesa. Tenia ,

1

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE MALAGA



6104370185

4 ADVERTENCIA DEL ORIGINAL.

sin duda , bastante mala opinion de nuestra poësia ; quando la juzgó incapaz de sostenerse en materias tan áridas , como lo son los simples preceptos.

Sin embargo , las dificultades que previa este juicioso crítico , lejos de espantar á nuestro POËTA, no sirviendo sino de animarlo , y de darle una idéa mas alta de su empresa , comenzó á trabajar desde entonces en su Arte poëtica. Habiendo ido algun tiempo despues á recitar á su amigo el principio de ella , al ver la noble audacia con que nuestro AUTOR entraba en materia , mudó de opinion , y le exortó muy seriamente á continuar.

El Arte poëtica pasa comunmente por la obra maestra de M. BOILEAU. Tres cosas principalmente la hacen considerable : la dificultad de la empresa , la belleza de los versos , y la utilidad del trabajo.

Otro elogio puede aún dársele , que su modestia le hacía desechar , y es , que se halla mas orden en su Poëtica , que en la de Horacio , y que avanzó mas que este antigüo en el detalle de las reglas de la Poësía.

EL TRADUCTOR

AL

LECTOR.

TIENENUESTRA España sus PoÉTICAS propias. Tiene traducciones de la griega y latina de ARISTÓTELES y de HORACIO; y tiénela tambien de esta francesa de BOILEAU. Es decir, lector mio, que no carece España, en su lengua vulgar, de casi quanto han producido de mas precioso en la materia las naciones antiguas y modernas.

Sin embargo, he creído, que aún esta mi nueva traduccion tendría alguna ventaja, y reportaría mayor comodidad á la juventud española, que quisiese dedicarse al agradable, brillante y útil ramo de la Poësía.

El Egemplar poëtico ó Arte poëtica de nuestro CUEBA, acredita sin duda en su autor unos conocimientos muy vastos, una crítica muy juiciosa, y un gusto bastante delicado y nada vulgar en todos

tiempos. Está sin embargo faltosa de orden y de proporcion entre sus partes y preceptos, por lo comun justos y sólidos: pero varios de ellos inculcados con molestia pesadez, y otros corridos con sobrada ligereza, y aún mezclados con tal cual error de su edad. Afecta tambien cierta crudicion mitológica, que intrinca, á veces, una materia en que es tan esencial la sencillez. Su verso, ademas, es en parte prosáico, en parte duro, en parte flojo, y en todas distribuido con un artificio y colocacion poco cómoda á la memoria. Finalmente, su estilo y language algo anticuados yá en el dia, aunque por lo general nobles y puros, no dejan por eso de ser, en no pequeña parte, traspuestos, figurados y alegóricos con demasía para unas epístolas didácticas, en que, como destinadas comunmente á la enseñanza elemental, parece que debían reinar las cualidades de método, perspicuidad y facilidad de aprenderse y retenerse.

La Poética de nuestro LUZAN, aunque tambien muy digna y apreciable, es un tomo en folio, escrito en prosa, y harto

difuso y detallado. Por consiguiente, parece mas propia para el detenido y profundo estudio ó repaso de los ya formados, ó cuando menos, iniciados en la poësia, que para institucion elemental de la juventud principiante. Está ademas faltosa de artículos esenciales.

La de ARISTÓTELES, obra inmortal de aquel raro genio, la mas preciosa en lo que ha llegado de ella á nosotros, y fuente primitiva de todas las otras, está tambien escrita en prosa, y no es mas que un fragmento.

La de HORACIO, apesar de su eminente mérito en todo lo que explicó, y hubieron de repetir ó comentar cuantos bien escribieron despues en el mismo asunto, como nuestro AUTOR, no es ciertamente un poëma didascálico de arte poëtica. Le faltan para esto partes muy sustanciales: carece de orden y método; y en fin, es una epístola en que con rapidez se diseñan maravillosamente solo ciertas máximas generales y luminosas de poësia. Su autor sublime hubiera podido sin duda, si quisiese, trans-

mitirnos una Poética perfecta: pero por desgracia no se ha formado tal designio.

Han sido inútiles todas mis vivas diligencias para ver la moderna traduccion española del ARTE POÉTICA DE BOILEAU por el S.^r MADRAMANI, antes de resolverme á dar á luz la mia: pero cualquiera que sea por otra parte su mérito, el estar hecha, segun me aseguran, en verso suelto ó blanco, es siempre una desventaja muy considerable para el caso. Prescindiendo del mérito ó demérito, en general, de esta clase de verso; porque no es necesaria ni oportuna al intento semejante discusion: mas en poëmas didácticos, en que la versificacion debe acomodarse á la mayor facilidad de mandar á la memoria y retener en ella gravados, á lo menos, los preceptos capitales que en él se prescriben, no parece dudable, que el verso suelto es el menos á propósito de todos, y al contrario, el paréado de mi traduccion el mas. apto y conveniente. La rima paréada se eslabona entre sí, y se llama reciprocamente con tanta naturalidad, que de ordinario basta acordarse

de una , para suscitar y atraer , como encadenada y por fuerza , la reminiscencia de la que le subsigue ó preecede en armonioso contacto.

Parece , pues , resultar de lo dicho , que EL ARTE POÉTICA DE BOILEAU , por su mayor esactitud , método , y estension , cuando menos ; y esta su nueva traduccion , por la forma de su verso , es lo mas útil y cómodo , que salió hasta ahora á luz para el uso de la juventud española.

Por lo que toca al mérito restante del original de esta obrita , tan pequeña en su volúmen como grande en su valor , sería ocioso y aun quizá ridículo , que mi débil pluma intentase añadir aún algo á lo que en su elógio acumularon yá los mas insignes literatos. Baste decir , que de todas las varias y clásicas producciones de su AUTOR , llamado comunmente entre aquellos , EL POÉTA DE LA RAZON Y DEL BUEN GUSTO , fué esta especialmente el inespugnable fuerte , contra el cual vino á estrellarse todo el furor de los émulos , que tanto y tan en vano se esforzaron á eclipsar , contra lo ordinario , aún mas

su gloria póstuma, que la de sus brillantes días. Apasionados y enemigos, si se exceptua de estos algun otro animoso y paradójico sofista, como *M. Cubières*, se acordaron en cualificar el ARTE POÉTICA DE BOILEAU de uno de los monumentos mas gloriosos, útiles y duraderos de la literatura moderna.

¡ Poëma admirable ! (dice *Voltaire* en su *Diccionario filosófico*, á la palabra *arte poëtica*, hablando de la de BOILEAU) *porque dice siempre agradablemente cosas verdaderas y útiles ; porque da siempre juntos el precepto y el egemplo ; porque es variado etc.....* EL ARTE POÉTICA DE BOILEAU *es superior á la de Horacio. El método es ciertamente una belleza en un poëma didáctico. HORACIO no lo tiene..... El método es un mérito en BOILEAU : mérito , que los filósofos deben tener en consideracion..... Si se exceptuan las tragedias de Racine* EL ARTE POÉTICA DE BOILEAU *es , sin contradiccion , el poëma que mas honor hace á la Francia. Así hablaba un apasionado de BOILEAU : pero apasionado , que lo entendía , y*

que no tenía gran vicio en elogiar.

EL ARTE POÉTICA DE BOILEAU (dice *Marmontel en sus elementos de literatura. art. poética.*) es obra excelente y verdaderamente clásica , que da una idéa precisa y luminosa de todos los géneros. Ella es todo cuanto se puede esperar de un poëma , en que no es dado profundizar una teoría. Así hablaba del ARTE POÉTICA DE M. BOILEAU, uno de sus detractores , aunque al mismo tiempo uno de los mayores literatos de su siglo.

Nada diré tampoco de mi traduccion. La única parte legítima , y el único abogado elocuente y feliz en la causa de un escrito literario , es él mismo : sus natos é inexórables acusadores , el ignorante y el envidioso ; y su juez supremo é imparcial , el Público ilustrado. Hombres sin mas autoridad ni título para juzgar obras de ingenio y literatura , que el de *Bachilleres por Oñate* : hombres sin mas privilegio para meterse á críticos , que el comun , y tantas veces maldito y funesto al género humano , del habla ; han hincado su dañino diente y ladrado contra

mi *Henriada*; al paso que muchos de los mas célebres literatos y peritos del arte, si se exceptua alguno de esos inmundos y malignos sátiros, que entienden (dicen) de todo, menos de hablar jamas bien de ningun viviente, ó la alabaron con bondad, por una parte, ó á lo menos, honraron, por otra, con discreta consideracion lo arduo de la empresa. Evitaré, en consecuencia, todo género de excusas, de protestas y de impetraciones de indulgencias, conformandome con la siguiente discreta máxima de nuestro Autor en la materia...

(1) Desde que la impresion presenta espuesto
 Un poëta á la luz, á ser yá viene
 De cualquier que lo compra nato siervo.
 A los caprichos de otro se somete;
 Y sus escritos solos defenderlo
 Y por él hablar deben. De rodillas
 En su prólogo humilde un autor puesto,
 A un lector enfadado en vano pide,
 Que el perdon le dispense de sus yerros.
 Nada recabará de un juez airado,
 Que de pleno poder le hace el proceso.
 Sátira 9.

(1) Desque l'impression fait éclore un Poëte.

Solo me resta, pues, que hablar una sola palabra acerca de mis intenciones, así en varios trabajos literarios del mismo género, que emprendí, (1) como en la publicacion de este. Ellas no han sido diferentes ni menos puras, que las que declararé en aquel reciente ensayo poético, (2) que no por eso dejó de ser fulminado

Il est esclave né de quiconque l'achète :
 Il se soumet lui-même au caprice d'autrui,
 Et ses écrits tout seuls doivent parler pour lui.
 Un auteur à genoux dans un humble préface,
 Au lecteur qu'il ennuie a beau demander grâce.
 Il ne gagnera rien sur ce juge irrité
 Qui lui fait son procès de pleine autorité

Satire 9.

(1) El traductor, entre otros trabajos, tiene ya concluida y á la prensa la traduccion, en diferente verso, de todas las obras poéticas del Autor, que sucesivamente irá dando á luz, segun se lo permitan las coyunturas.

(2) La traduccion de la *Henriada*, que publicó su autor en circunstancias en que creyó muy oportuno y digno de su lealtad, gratitud y prudencia, recordar por España y por todo el mundo las glorias de la augusta Dinastia de Borbon, fuesen por quien fuesen cantadas. Así es que los papeles públicos de Francia, y especialmente el *Diario de los debates*, del 13 de Agosto de 1816 al hacer la crítica de dicha traduccion, concluye en los literales términos siguientes. *El trabajo de M. Bazan es un monumento mas erigido á la gloria de nuestro buen Rey. Los senti-*

14 EL TRADUCTOR AL LECTOR.

de un tremendo y doble juicio de reprobacion, al cual, por la parte que pueda tocarme, y segun tenía ya protestado, me someto humilde y piadosamente, como buen español.

¿ Y será posible ; nuevo y ligero ocio mio ! que aunque tan sano , tan inocente, y aún tan laudable , solo en fuerza quizá de adversas circunstancias y del malhado de tu autor , sufras semejante suerte ? No así lo permita el Cielo ; ni que al soltarte de mi mano para atravesar talvez luego el Pirinéo , ó sulcar el Occéano y Mediterráneo , tenga aún , con mas fundamento y en mas tristes circunstancias , que despedirme dolorosamente de tí á las orillas del Gardon , con aquellas tan repetidas como oportunas y desconsoladoras palabras de Ovidio en las del Ponto.

Parve, nec invideo, sine me liber ibis in Urbem.

A la Pátria , sin mí , te irás librito :

Ni , por eso , de envidia te lo quito.

ADIOS , lector mio : SALUD.

mientos que este escritor profesa hácia la persona del Gefe actual de la augusta casa de Borbon , honran su caracter, y merecen justos elógios.

ARTE POÉTICA,

ARTE POÉTICA.

CANTO PRIMERO.

ARGUMENTO.

REGLAS GENERALES DE LA POESÍA, *aplicables tambien en parte á otros géneros de escribir. Corta digresion, que encierra la HISTORIA DE LA POESÍA FRANCESA desde Villón hasta Malherbe.*

Con arrojo, un autor, audaz é insano,
Del ARTE DE HACER VERSOS piensa en vano.
Sobre el Pindo alcanzar la sacra altura,
Si propicia su estrella, por ventura
Poëta ya al nacer no le ha formado;
Si del cielo en sí mismo no ha probado.
Una arcana y armónica influencia.
En la estrecha é incapaz circunferencia
De su genio cautivo, con él solo
Rebelón es Pegaso, sordo Apolo.

¡ O, vosotros, por tanto, que abrasados
De un peligroso ardor, correis osados
Del brillante talento lá árdua senda!
En inútiles versos no ya emprenda
Irse el talento vuestro evaporando,
De rimar la pasión, genio estimando.
Atractivos temed harto engañosos.
De un frívolo placer, y cautelosos,
Despacio consultad, medid atentos
Vuestras nativas fuerzas y talentos.

En mil suertes de ingenios eminentes:
Naturaleza fértil, diferentes
Repartir suele sabia á los autores.
De una amorosa llama los ardores,
Puede el uno trazar en dulce verso,
La aguda y acre punta, por lo inverso,
Puede el otro afilar de un epigrama.
De un héroe pregonado por la fama
Puede cantar *Malhèrbe* las proezas;
Puede *Racan* de Filis las bellezas,
Y las selvas cantar, y los amores,
Y el sencillo vivir de los pastores:
Un espíritu empero, que orgulloso
Se lisongea y ama, ¿ no es forzoso

Que en su genio le iluda su egoismo
Y se ignore mil veces á sí mismo ?
Tal ha habido (1), por tanto, que algun día
Visto fué, de *Farét* (2), en compañía,
Con su verso tiznar, harto indecente,
De un figon la pared, que impertinente,
La fuga del Hebréo victoriosa
Su voz para cantar alzó orgullosa,
Ya Moises, de su trompa al son horrendo,
Al traves del desierto persiguiendo,
Con Faraon corrió precipitado
A quedarse en los mares anegado.

Cualquier fuere el asunto que se rime,
Ora festivo sea, ora sublime,
Sin encantarse solo del sonido,
Con la rima se acuerde el buen sentido.
Este en vano parece con aquella,
En recíprocos ódios y querella
La rima es una esclava : servir debe.
Cuando de bien buscarla un autor lleve
Hasta el punto el afán de fatigarse,
Puede á encontrarla facil habituarse.
A la razon entonces no se niega ;
A su yugo sumisa se doblega ;

Lejos de incomodarla la obedece ;
Sírvela humildemente , y la enriqueze :
Mas si se le abandona , se rebela ,
Y en su pos el sentido se desvela ,
Para volver de nuevo á sujetarla .
Amad , pues , la razon en vez de hollarla .
Prestados su valor y su luz bella
Vuestros escritos tomen solo de ella .

De un insensato ardor los mas llevados ,
Van del recto sentido desviados ,
Lejos siempre á buscar su pensamiento ;
Teniendo á humillacion y abatimiento ,
Si en sus monstruosos versos se advirtiera ,
Que lo mismo pensaban , que pudiera
Cualquier otro pensar ; pero evitemos .
Escesos tan absurdos , y dejemos .
A la Italia servir de galanura ,
De esos falsos brillantes la locura .
Tender al buen sentido debe todo .
Mas de arribar al fin , duro es el modo ,
Resvaladizo y árduo es el camino .
Por poco que se aparte y pierda el tino ,
Riesgo corre el ingenio de anegarse .
Una senda tan sola suele hallarse ,

Per donde la razon con firme planta
Enderezarse pueda á empresa tanta.

Hay escritor que lleno de su asunto,
Jamás sabrá dejarlo, sino al punto.
De haber corrido ya todo su espacio.
Si topa por desgracia en un palacio (3) ;
Su fachada me pinta : me pasea,
De azotea por él en azotea :
Aquí se ofrecen gradas : corredores,
Reinar hacen allí los interiores :
Un balcon mas acá muestra cerrado ,
Y de oro con barandas decorado :
De varios cielorrasos desiguales,
Los redondos me cuenta, y los ovales,
Astrólogos son estos y festones (4) ;
Y para terminar sus descripciones,
Hojas veinte saltando de ellas llenas ,
Al través del jardin salvóme apenas.
De estéril abundancia huid autores.
De ociosos descargaos por menores.
Cuanto demás se dice es soso y frío.
Deséchalo el ingenio con hastío.
Quien en discretos límites no cabe,
Jamás escribir bien sabrá ni sabe.

Muchas veces de un mal el miedo huyendo,
En otro nos arroja mas tremendo.
Era débil un verso demasiado;
A corregirlo fuí; duro ha quedado.
Evito con esmero ser difuso;
Y de tornarme oscuro no me escuso.
No se engalana aquel con demasia;
Mas desnuda su musa, queda fria.
Arrastrar teme el otro por el suelo;
Y en las nubes se pierde por el cielo.
¿Del público quereis las alabanzas?
Vuestro escrito amenicen mil mudanzas.
Siempre igual y monótono un estilo,
Tirado por las páginas al hilo,
Por mas que á nuestros ojos resplandezca,
Fuerza será, por fin, nos adormezca.
Muy poco esos autores son leídos,
Que para empalagárseos nacidos,
Siempre en un mismo tono declamando,
Parecen la salmódia estar rezando.

Dichoso el que, al cantar, con voz ligera
De la dición jocosa á la severa,
De la dulce á la grave, cuando quiere,
Siempre con gusto igual pasar supiere.

Del mismo cielo así su libro amado ,
Querido de lectores y buscado ,
De *Barbin*(5), con frecuencia, en mostradores,
Cercado se verá de compradores.
Séase la que fuere vuestra pieza ,
Procurad escribirla sin bajeza.
Decoro á todo estilo le conviene.
Nobleza el menos noble tambien tiene.
Descarado el burlesco y atrevido ,
En bafa y apesar del buen sentido ,
Los ojos , otro tiempo , ha fascinado.(6) ,
Y por la novedad captó su agrado.
Ya todo verso , entonees , no consiste
Mas que en *punta* trivial y agudo chiste.
Las Musas , del Parnaso con ultrage ,
De las plazas hablaron el language.
Fué de rimar sin freno la licencia ;
Y disfrazado Apolo (7) sin decencia ,
De *Escarrón* entre manos , á ser vino
Tan sórdido histrión cual *Tiberino* (8) .
El contagio infectó los provinciales ;
Y desde los paletos y curiales
Hasta los mismos reyes , ha cundido
Gusto tan infelice y corrompido.

Tuvo el bufon mas vil aprobadores ;
Y hasta el mismo *Asouci* (9) logro lectores :
Pero la Corte , al fin , desengañada ,
Desdeñó la rareza descansada
De un verso tan juglar ; y el simple y llano
Del bajo distinguiendo y chabacano ,
Dejó que á las provincias reducido ,
De ellas fuese el *Tifón* (10) solo aplaudido.
Jamás manche este estilo piezas vuestras.
A *Marót* conformémonos. De muestras
Sirvannos sus gracejos elegantes :
Y allá del Puente-nuevo (11) á los pedantes
Charlatanes é insípidos chanceros ,
Los sarcasmos dejemos chocarreros.

Mas con *Brebeuf* tampoco , no por tanto .
En la *Farsália* misma , con espanto
A acumular ireis en las riveras ,
Cien fúnebres montañas lastimeras.
De muertos unos ya , y otros muriendo.
Tono mejor tomad , no tan horrendo.
Sencillos sed sin arte artificiosos :
Sin orgullo sublimes y grandiosos :
Y sin afeite alguno recargado
Agradad al descuido y con cuidado.

Al lector no habeis nunca de ofrecerle
Si no lo que gustoso pueda serle.

Austero oído dad á la cadencia.

Siempre de las palabras sin violencia
Corte el curso el sentido , suspendiendo
El emistiquio allí , y un alto haciendo.

Cuidad que una vocal con ligereza
Corriendo demasiada , si tropieza
Con otra de mal genio en la jornada,
Del topeton no quede dislocada.

Hay , sin duda , de voces armoniosas
Elecciones discretas y dichosas.
Con cuidado alejad de los oídos
El concurso de horrísonos sonidos.
El mas rotundo verso , el pensamiento
De mas nobleza rico y sentimiento,
Al espíritu nunca agradar puede ,
Como la oreja del herida quede.

Del parnaso frances fuera tan solo
En la primera edad , supremo Apolo ,
Que leyes le dictaba y lo oprimía ,
De un capricho arbitrario la manía.
De una hilera de voces acopladas
Rimas sin metro al cabo allá pegadas ,

Hacian de su verso en la estructura ;
El número , el adorno , y la cesura.
En tan bárbaros siglos y groseros ,
De nuestros veteranos *Romanceros* ,
Fué *Villón* el primero , que ha sabido
Desembrollar el arte confundido.
Hizo *Marót* floridas las baladas ,
Y rimó luego en pos las mascaradas :
Díole á la vieja octava nueva forma :
Hizo en la redondilla una reforma ,
Y á reglado estrivillo la redujo :
Tuvo en nuestra poesía cierto influjo ;
Y , en fin , para rimar , á mostrar vino
Mas de un nuevo y mas plácido camino.
Ronsard , que le ha seguido en la carrera ,
Método diferente se eligiera.
Arreglándolo todo , lo ha embrollado ,
Y un arte allá á su modo se ha forjado.
Su poliglota musa , que parlaba
Y de un bizarro modo champurraba
En idioma frances , latin y griego (12),
En el siguiente siglo , menos ciego ,
Vió por una revuelta bien grotesca ,
La pompa despeñarse pedantesca

De sus frases y cláusulas grandiosas;
Y la hocihada y baja lastimosas
De este orgulloso poeta des tan alto,
Hicieron con su egeemplo y sobresalto
Los sucesivos tiempos mas mirados,
Y á Bertaut y Desportes recatados.

Vino por fin, *Malhèrbe*; y el esmero
De una exacta cadencia, fué el primero
Que en sus versos notar hizo á la Francia:
En el lugar mas propio de una estancia
Una voz colocando, enseña el modo
De hacer sentir su efecto y poder todo.
Él dejó nuestras musas corrompidas
Del deber á las reglas sometidas.
Por tan sabio escritor ya de su mengua
Reparada y pulida nuestra lengua,
Nada al oído ya purificado
De duro le ofreció ni de pesado.
Un verso ya su cola, cual se usaba *;

* Tránsito del fin y sentido de un verso al principio del siguiente, llamado entre los franceses, *enjambement*: vicio grave, por lo comun, en su versificación; pero no en la nuestra, especialmente

En la cabeza de otro no enroscaba.
Con donaire á caer han aprendido
De la estrofa la rima y el sentido.
Todo entonces su ley reconocia ;
Y un conductor tan fiel, aun en el dia
Le sirve á los autores de modelo.
Marchad pues por sus huellas sin recelo.
Su pureza amaréis , y cuidadosos ,
Sus giros imitad harto dichosos.
Si nubes vuestros versos encubrieren ,
Y un tardío sentido me ofrecieren ,
A aflojarse mi espíritu ya empieza.
Propenso á escabullirse con presteza
De todo oscuro y frívolo discurso ,
Nunca por el sombrío oblicuo curso
De ningún escritor sigue marchando ,
Que á tientas siempre es fuerza andar buscando.
Ciertos ingenios hay , cuyas ideas
De tan espesas nieblas y tan feas

verificandose la caída en emistiquio ó cesura. Las obras de nuestros mas insignes poetas , antiguos y modernos , estan atestadas de esta especie de versos encadenados , y mil veces , con admirable efecto.

Túrbidas vense siempre y embrolladas ,
Que la razon mejor, con las lanzadas
De su luz penetrar jamas podria
Su lobreguez estúpida y sombría.
Al escribir, pensad con preferencia.
Se observa entre estos dos tal dependencia,
Que segun mas ó menos fuere oscura
Cualquiera idea nuestra, ó bien mas pura,
O menos su espresion se nos depare.
Lo que bien se concibe, bien se pare;
Y para producirlo claramente ,
Las palabras acuden óviamente.

En vuestras obras siempre, mas que nada,
La lengua con rigor reverenciada ,
Aun quando mas el estro devanea ,
Sagrada para vos é intacta sea.
En vano con un son melodioso
Mi oreja adularéis, que do vicioso
Fuere el giro, y do impropio en él se ingiera
Un modismo, una frase ó voz cualquiera,
Por pomposo que fuere el barbarismo ,
O del inflado verso el solecismo ,
Tal licencia mi espíritu no halaga.
En sola una palabra, por mas que haga,

Sin lengua un escritor, el mas divino,
Un escritor, con todo, es siempre indino.

Despacio trabajad sin trompicaros,
Por órdenes que lleguen á apremiaros (13).
No os precieis de una loca ligereza.
De estilo esa precípitate viveza,
Es muchísimo mas de poco juicio
Que de sobrado ingenio cierto indicio.
Mas quiero un manso arroyo, que escurriendo
Lenta y plácidamente, va lamiendo
La mole blanda arena por un prado
De variedad de flores matizado,
Que un debordado horrísono torrente,
Que arrollando casquiños, raudamente
Con estrépito corre borrascoso
Por un terreno estéril y fangoso.
Lentos, debeis, repito, apresuraros,
Sin nunca en el camino desmayaros.
Refundid vuestras obras veces veinte.
Pulid y repulid peremnemente.
Mudad allá esa voz, mas acá esotra;
Añadid tal cual vez, y borrad otra.

No es bastante á un escrito, en que hormiguan
Las faltas por do quier, el que se vean

Pbr el , aquí y allí , de cuando en cuando ,
Ciertas chispas de ingenio resaltando .
Fuerza es ver ademas , si cada cosa .
En su propio lugar cuaja y reposa ;
Si en ella corresponden , si se abrazan ,
Y con tal arte y maña se entrelazan .
Principio , medio y fin , que acomodado
Cada detalle en ella y adecuado ,
De diferentes piezas en el modo ,
Resulta en la sustancia un solo todo .
Necesario es saber , si sin salirse
Del punto , que una vez llega á elegirse ;
No se va para ornarlo muy distante
Un donaire á buscar ó voz brillante .

¿ Del público temeis á la censura ?
Hacedla de vos antes seria y dura .
Lista está en todos tiempos y ocasiones
La ignorancia á arrogarse admiraciones .

Amigos procurad proporcionaros ,
Que pronto siempre esten á criticaros .
Sincéros confidentes ellos sean ,
Que vuestras piezas vean y revean .
De sus defectos émulo zeloso
Ellos vengan á ser y escrupulosos .

De la fiera arrogancia , con paciencia ,
Despojaos de autor en su presencia ;
Mas sabed distinguir del verdadero
Cualquier pérfido amigo ó lisongero.
Tal parece aplaudiros y ensalzaros ,
Que va luego á venderos y mofaros.
Quered que se os advierta y aconseje ,
Y no que se os alabe y se os festege.

Un lisongero es facil de estasiarse.
Hácele cada verso entusiasmarse.
Todo es encantador , todo divino.
Ninguna voz le ofende , todo es fino ;
De gozo patalea , de tristura
Llora , segun el paso , ó de ternura ;
De alabanzas magníficas por todo
En colmaros fatigase á su modo ;
Pero de la verdad no es , ciertamente ,
Tan impetuoso el aire ni veemente.

Censor inexorable y bondadoso.
Un amigo prudente , de reposo.
No os dejará gozar toda la vida ,
Hasta ver vuestra falta corregida.
Ni una mera os perdona negligencia.
De su propio lugar la residencia

Allí de un verso marca dislocado :
De voces , allá mas , deja enfrenado.
El énfasis turgente y ambicioso.
» De esta estrofa intrincado y enredosa
El sentido me ofende. Aquí esta frase
Me choca , amigo mio. Notaráse
La construccion , allí , de un poco oscura :
Voz equívoca es esta ; aquella dura. »
Así os habla un amigo verdadero.
Veces repetidísimas , empero ,
Un índomito autor se considera
En dejar de sus versos toda entera
Inviolable la turba , interesado ;
Rebelde sosteniendo y obstinado
El derecho y razon del ofendido.
Bajeza en la espresion he percibido.
De ese verso... direisle. ¡ Ah amigo ! os ruego
Que ese verso indultéis... , contesta luego.
Ese chiste paréceme algo frio :
Yo lo cercenaria... ¡ Señor mio !
El pasage es mas bello de la pieza...
No me agrada ese giro... Su destreza
Admira todo el mundo... Así constante
En jamas desdecirse , va adelante ;

Y de emendarse en vez, veros herido:
De un periodo ó voz, título ha sido
Para no corregirlo ni berrarlo.
Si no obstante os paraseis á escucharlo,
La crítica creyérase que amaba,
Y que un poder despótico lograba
En sus versos la vuestra; y el fin todo
De buscaros y hablaros de ese modo,
Todo su bello tono lisongero,
Tan solo es una red, en la que artero,
Para sus versos todos recitaros,
Maquina el vanidoso aprisionaros.
El os deja de pronto; y del portento
De su felice musa muy contento,
A buscar á otra parte va un oyente,
A quien pueda engañar mas facilmente..
Hállalo con frecuencia, y en abundo;
Porque es el siglo nuestro tan fecundo
Tontos en ofrecer admiradores,
Como en darnos á luz necios autores;
Y sin los que contar podreis apenas.
Francamente provistos, á docenas,
Por las ciudades todas y lugares,
Háilos entre los Príncipes y Pares.

La obra mas insípida en las manos
Suele un partido hallar de cortesanos.
Y para fin poner á este trabajo
De sátira, á mi modo., con un tajo ;
Jamás deja de hallar, cuando delira,
Un tonto otro mas tonto que lo admira.

CANTO SEGUNDO (1).

ARGUMENTO.

DETALLES DE LA POESÍA. *Caracter y reglas particulares de cada poema. Del IDILIO ó la ÉGLOGA. De la ODA. De la ELEGÍA. Del SONETO. Del EPIGRAMA. De la REDONDILLA. De la BALADA ó SEGUIDILLA. Del MADRIGAL. De la SATIRA. Del VAUDEVILLE ó JACARA.*

CUAL en día el mas plácido de fiesta,
 Su frente una pastora manifiesta,
 No de rúbis sobervios coronada,
 Ni de oro y de diamantes recargada,

(1) El AUTOR ha sabido variar en este canto el estilo con tal arte y habilidad, que al recorrer todas las diferentes especies de poemas, emplea precisamente el que conviene á cada una en particular.

Sino de lindas flores, por su mano
En el campo cogidas mas cercano ;
Tal con amable y cándido talante,
Mas en humilde estilo aunque elegante ,
Un IDÍLIO sin pompa brillar debe.
Nunca su simple giro se releve
Con nada de magnífico y faustoso.
El orgullo de un verso presuntoso
Al IDÍLIO no asienta. Su dulzura
Menester es que adule con blandura,
Que halague , que conmueva , que regale.
De su apacible tono nunca sale ;
Y de grandiosas voces cuando canta ,
Jamás con bronco son la oreja espanta.

Un rimador , empero , con frecuencia
De este estilo acosado , en su impaciencia
A un lado , por salir de tal estrecho ,
La flauta y el obué tira á despecho.
Temerario en sus énfasis pomposos ,
En medio de una ÉGLOGA , ruidosos
Acentos de la trompa sonar hace.
A la selva el estrépito displace.
De miedo , al escucharle Pan escapa ;
En los cañaverales se agazapa ;

Y espantadas las ninfas, por salvarse,
Bajo las aguas corren á taparse.

Otro, por lo contrario, asáz selvage,
Harto abyecto y rudo en su language,
De rústicos y záfios labradores
Hace en estilo hablar á sus pastores.
Sus versos chabacanos y groseros,
De gracia despojados y rateros,
Siempre la tierra besan humilmente,
Y por el suelo arrastran tristemente.
Al son de sus albogues, se digera,
Que sus Idílios góticos viniera
A gorgear *Ronsard* con osadia,
Y á trocar, sin temor aun todavía
De irritar nuestra oreja y nuestra bilis,
Licídias en *Perrault*, en *Toinon* Filis (1).

Entre estos dos estremos, es la ruta
Intrincada y difícil sin disputa.
Para encontrar la recta de un IDÍLIO,
Seguid la de *Teócrito* y *Virgilio*.
Por las gracias sus obras inspiradas,
Sean con vuestra mano registradas
Infatigablemente noche y día,
La ternura tan solo y la armonía

De sus versos dulcísimos y sabios ,
De bajeza podrán sin los resabios ,
Enseñar los autores á plegarse ;
Y con sencillo tono acomodarse
A cantar las campiñas de Cibeles,
Y de Flora y Pomona los vergeles ;
A exaltar del amor el fuego vivo ,
Y su dulce placer y su atractivo ;
Tornar en flor Narciso ; de corteza
Cubrir tambien de Dafne la belleza ,
Y á saber , por cual arte peregrina ,
La ÉGLOGA , de un consul mansion dina (2)
Hizo el campo y la selva. ¡ Tal y tanto
Del IDÍLIO es la fuerza y el encanto !

Aunque en mas alto son , sin osadia ,
Lúgubre y lastimera la ELEGÍA ,
De duelo luengos hábitos rastrando ,
Y la melena al aire esparramando ,
En un tono espresándose mas grave ,
Sobre fúnebres tumbas gemir sabe.
Ella en amantes pechos la pintura
De la alegría traza ó la tristura.
Ella , á un dueño querido , que esclaviza ;
Mima , amenaza , irrita y tranquiliza.

Ella caprichos tiene tan felices ,
Que para bien pintarlos con matices ,
Al vivo y natural asemejantes ,
Es fuerza á mas de poetas ser amantes.

De esas forzadas musas yo reniego ,
Que friamente hablando de su fuego ,
Me conservan entre el hiesto de frio :
Que un arreglado observan desvario :
Que se afligen por arte , y locos mansos ,
En amantes insípidos y gansos
Por rimar se transforman solamente.
Los mas dulces transportes de su mente ,
Solo frases son vanas , sin que apenas
Sepan mas que cargarse de cadenas ,
Bendecir su martirio , adoraciones
Tributar sin cesar á sus prisiones ,
Y en pleitos sempiternos y reñidos
La razon mantener con los sentidos.
No en tono tan ridículo allá un dia ,
A *Tibulo* el amor dictado habia
Los versos que su pecho suspiraba ;
Ni en el tierno *Nason* allá animaba
Aquellos melodiosos dulces sonces ,
Con que daba de su arte las lecciones.

Es ley en la ELEGÍA indispensable,
Que solo el corazon sea quien hable.

No con menor efecto y energía,
Con mas ruido empero y valentia,
La ODA hasta las cumbres de los cielos
Sus ambiciosos monta y varios vuelos.
De un sublime language en altas voces
Su comercio mantiene con los dioses:
Abre al atleta en Pisa (3) la barrera:
En los circos, al fin de la carrera,
Un vencedor entona polvoriento;
Y Aquiles al Simóis lleva sangriento;
O hace que el Escalda al peso noble
Del yugo de Luis su cuello doble.
Tan presto, cual abeja laboriosa,
De sus flores despoja codiciosa
Las amenas riberas y jardines;
Tan presto nos describe los festines,
Las placenteras risas y las danzas;
Y contando de amor las asechanzas,
De una Isis en labios nos pondera
Algun beso cogido, que denguera
Muellemente tal vez ella resiste,
Por solo el disongero y dulce chiste

De hacer que con mas ansia se le robe.
Que su impetuoso estilo audaz se arrobe
Sin orden, no se estrañe, ni atadura,
Girando con frecuencia á la ventura;
Pues cuando con belleza se reparte,
En la ODA el desorden no es sin arte.

Afuera esos cobardes rimadores,
Que inflados de flemáticos humores,
En sistemas didácticos se enervan,
Y en su mismo furor cabna conservan:
Que de un héroe el valor y hechos cantando,
Secos historiadores, van notando
De los tiempos el orden, y ni un punto
Osarán desviarse de su asunto:
Que conquistar á Dole no hallan dado,
Si de Lila el castillo no es tomado;
Y si del verso suyo el plan guerrero,
Cual el de *Mezerai*, muros primero
De Courtrai no ha abatido. ¡O avaro quanto
Con ellos fué de Apolo el fuego santo!

Apropósito: dicese, que un día,
De este bizarro Dios ciertá mania,
De todos los franceses rimadores
La paciencia probando, en sus rigores

Promulgó del SONETO la ley dura.
De alternado sonido é igual mensura,
Dispuso que la rima entrelazase,
Y á la oreja ocho veces nos pulsase
En dos graves magníficos cuartetos ;
Y ordenó que seis versos , en tercetos ,
Ambos por el sentido separados ,
Fuesen al fin con arte colocados.
Desterró de este poëma , sobre todo ,
La licencia poëtica ; de modo ,
Que él mismo se tomó la complacencia
De medirnos su número y cadencia.
Prohibió que jamas en él entrase
Verso alguno , que flojo se notase ,
Ni término de nuevo repetido ,
Que hubiese ya una vez en él servido.
Por lo demas , Apolo de belleza
Le enriqueció suprema con largueza.
Vale un largo poëma un buen SONETO (4) :
Mas de su perfeccion á lo completo
En valde autores mil llegar intentan.
Búscanse con afan ; mas no se encuentran
De este fénix feliz las raras plumas :
Y aunque tantas pretensas bien resumas ,

Apenas en *Mainard*, *Gambo* y *Mailville*
Mas número hallarás, que admire y brillo,
Que entre mil dos ó tres únicamente.
De todos los demas el remanente,
Cual los de *Pelletier* poco leido,
Y echado comunmente en el olvido.
De casa de Serey (5) salto ligero
Presto á la tienda dió del especiero.
Para que su sentido limitado
Al espacio se admire señalado,
Siempre sobradamente reducida
O larga por demas es la medida.

Mas libre el EPIGRAMA y mas cerrado
De su giro en el círculo marcado,
Vése frecuentemente constraído
A un donaire en dos rimas exprimido.
De nuestros escritores ignoradas
Otro tiempo las *puntas*, trasladadas
Han sido de la Italia á nuestro verso;
Y del vulgo el caletre, siempre inverso,
De su falso esplendor pronto encantado,
Tras tan nuevo atractivo despeñado
Su gusto correr hizo ciegamente.
El público favor, mas insolente

Vino la punta á hacer , ó la agudeza ,
Y á inundar el Parnaso con presteza.
Ilegó el ímpetu de ellas numeroso.
De este aire de los Alpes contagioso.
Fué el MADRIGAL la víctima primera.
De ella en pos el SONETO le siguiera ,
De su orgullo á pesar y rigorismo,
Y del mal la TRAGEDIA (6) entre el abismo.
Sus delicias formó de esos sainetes.
Sus lugubres caprichos y motetes.
Ornó tambien de puntas la ELEGÍA.
En la escena cuidado un héroe habia.
De engalanarse de ellas ; y elegante
Sin ellas suspirar no osó un amante.
Viéronse en nuevas quejas los pastores ;
Mas fieles de una punta á los picores ,
Que á sus dueños mas bellos y queridos.
Tuvo cada palabra dos sentidos.
La prosa cómo el verso recibíolas.
El orador causídico esparcíolas
En su estilo tambien dentro del foro ;
Y en la cátedra propia , sin decoro ,
Hasta el mismo doctor prevaricado (7).
El evangelio de ellas ha sembrado.

La razon ultragada, en fin, los ojos
A abrir vino, y vengar tantos arrojos.
De todo proscribió serio discurso
Para siempre jamas y sin recurso,
De las llamadas puntas ó agudezas
Esas superficiales sutilezas.
Infames en sus obras las proclama;
Y solo, por favor, del EPIGRAMA
Entrada en la estrechura les concede;
Y aun ninguna allí sufre, si se escede
En su vana y sutil delicadeza;
Sin ceñirse á rodar con ligereza
En las ideas solo, no en las voces.
Por do quier sus desordenes veloces
Desde esta proscripcion al fin cesaron.
Aun en la Corte empero se abrigaron.
Insulsos *Turlupines* (8) chocarreros,
De los juegos de términos groseros,
De equívocos y dichos colorados
Partidarios tenaces y anticuados;
Mas no es esto decir, que vez alguna,
Cualquiera chusca musa y oportuna,
Sobre una voz, al paso, sin pararse,
Juguetear no pueda y chancearse,

Su sentido formal tergiversando ,
Y con suceso así de ella abusando ;
Huid, pero, ridículos escesos ;
Y ya de devanar dejad los sesos ,
De aguzar mas y mas con la ansia sola
De á algun loco EGIGRAMA ornar la cola.

Tiene cada poëma su belleza
Dentro de su especial naturaleza.
Tiénela en su candor y faz sencilla
De Gaulas invencion la REDONDILLA.
A sus primeras máximas atada
La SEGUIDILLA antigua ó la BALADA ,
Todo su lustre á veces y su estima,
Del capricho mendiga de la rima.
Mas noble el MADRIGAL, si mas sencillo,
Del amor , á su vez , sin fausto y brillo,
Ya respira caricias y ternuras,
Ya los placeres canta y las dulzuras.

El zelo á la verdad de demostrarse,
Y no de maldecir, redujo á armarse
Del dardo de la SATIRA afilado.
El primero Lucilo lo ha arrojado,
Y del Romano á vicios, arrogante,
El espejo fatal puso delante ;

La abatida virtud dejó vengada
De la altiva riqueza; y á la honrada
Turba de los que á pie corren la acera;
Del pícaro poltron que va en litera.

A esta agrura, en el tiempo sucesivo,
Sapo HORACIO mezclar su humor festivo;
Y nadie tonto ya ni impertinente
Desde entonces ha sido impunemente.
¡Desdichado aquel nombre, que censura
A merecer llegase, y ta mensura
Sin que del verso, indómito, rompiese;
Cómodamente en él caber pudiese!

En sus versos urgentes y estrñidos
Nada menos que oscuros, mas sentidos
Afectó que palabras, al intento,
De PÉRSIO el singular sutil talento.

Criado JUVENAL entre los gritos
De la ruidosa escuela, en sus escritos
Arrojó sin compas hasta el exceso
De su mordaz hipérbole el acceso.
Sus atrevidos versos, todos llenos
De espantosas verdades, no son menos
De sublimes bellezas adornados;
Y ora que en fé de pliegos arrivados

De la famosa Cápri, rompa ufano
Una adorada estatua de Seyano ;
Ora bien que otra vez los senadores ,
De un suspicaz tirano aduladores ,
Pálidos correr haga hácia el senado ;
Ora, al fin, que en lo lúbrico estremado,
La lascivia pintándonos latina ,
A esportilleros venda Mesalina ,
Siempre de fuego llenos aparecen
Y a los ojos sus versos resplandecen.

De estos sabios , discípulo ingenioso ,
Fué el único *Reigner* , que venturoso ,
Por modelos tan clásicos formado ,
Al parnaso frances ha presentado
Del satírico genio varias pruebas ,
Y aun en su viejo estilo gracias nuevas ,
¡ Feliz , si en sus discursos atrevidos (9) ,
Y del casto lector harto temidos ,
Cierta olor al lugar no se notara ,
Que su autor frecuentar acostumbrara ,
Y de sus rimas cínicas sonidos ,
No alarmasen los púdicos oídos !

El idioma latino , en voces tales ,
La honestidad arrostra y sus parciales ;

Mas el lector frances de ellas se hiere,
Con razon respetado verse quiere,
Y un son culquiera sórdido lo ultraja,
Si el pudor de las voces no rebaja
Y la lúbrica imagen no le encubre.
La SATIRA me place, si descubre
De candor un espíritu inocente;
Mas húyome aburrido de repente
De cualquier licencioso descarado,
Que predica el pudor con desenfado.

De un rasgo de este poëma tan fecundo,
Y en picantes donaires sin segundo,
El frances, malignante por natura,
Al VAUDEVILLE * dió forma y figura.
Agradable indiscreto, que traído
Y por medio del canto promovido,
De unos labios en otros va colando,
Y de una marcha en otra acrecentando.
En sus alegres versos con franqueza
La libertad desplégase francesa.
Cual hija del placer esta mania,
Nacer quiere y nutrirse en la alegría.

* Equivalente á nuestras JACARAS.

No trames, empero, peligrosos
De profanos juguetes y horrorosos,
Jamás á Dios vengáis hacer asunto.
Todo chiste sacrilego en tal punto.
Discípulo infernal del ciego ateo,
Otro lauro, por último, no veo
Que reporte á su autor, ni otro servicio,
Que á la plaza arrastrarle del suplicio (10).
Aun en canciones tales es de esencia
El arte, el buen sentido y la decencia.
Vióse, con todo, el vino y el acaso
Tal cual vez inspirar á un numen craso.
Y prestar, sin el genio que la sopla
De ordinario, á *Linière* (11) alguna copla;
Mas por una aventura contingente,
Que rimar pudo haceros felizmente,
No habeis con menos tiento de guardaros
De que un orgullo necio venga á alumaros.
De aquí es que un autor hueco y pagado
De alguna cancioncilla que ha entonado,
En la cholla mil veces se le meta,
Que ya fueros disfruta de poeta;
Ni dormirá ya mas tranquilo y quieto,
Hasta autor conseguir ser de un soneto;

Y aun no es poco milagro , si á la prensa
Los sueños dando tontos , en que piensa ,
Por vanidad no va desenfrenada ,
De un compendio á grabarse en la fachada,
Con el laurel , á Apolo consagrado ,
De *Nautil* (12) por la mano coronado (13).

CANTO TERCERO (1).

ARGUMENTO.

REGLAS *de la* TRAGEDIA , *de la* EPOPEYA,
y de la COMEDIA. RASGOS HISTÓRICOS
sobre el origen y progresos de estos POÉMAS.

No hay serpiente ni monstruo tan odioso
Que á los ojos no pueda hacerse hermoso,
Si con arte feliz fuere imitado.
De algun pincel á veces , delicado
El rasgo artificioso y agradable,
Hace del mas horrible objeto amable.
Así para encantarnos, desolada ,
Llorosa la TRAGEDIA y enlutada ,

(1) Este es el canto mas bello del POÉMA , así
por la grandeza del asunto , como por la manera
con que lo ha tratado el AUTOR.

Hace de Edipo hablar , todo sangriento ,
Los amargos dolores y tormento.
La alarma y el furor , que el pecho oprime
Del parricida Orestes , nos esprime ;
Y para divertirnos y halagarnos ,
Mil lágrimas , ~~por fin~~ , viene á arrancarnos.
¡ Vosotros , pues que ardiendo de la escena
Entre el plausible amor , con tal faena ,
En un verso magnífico y pomposo
A competir venis el premio honroso !
Si quereis que en el foro resplandezcan
Los que le diereis dramas : que merezcan
Que de todo Paris vayan bandadas
De votos á colmarlos y palmadas ;
Que cuanto mas los miren y remiren ,
Por mas bellos y gratos los admiren ;
Y que al fin de años veinte repetidos ,
Aun con ardor por él sean pedidos ;
Haced que en vuestros versos agitada
Siempre alguna pasion , siempre ligada
La del espectador á su argumento ,
En rápido y continuo movimiento
Partiendo al corazon , suave y ardiente ,
Lo busque , lo conmueva y lo caliente .

Si de un dulce terror ó grata pena
El bello sentimiento no nos llena,
Si á conturbar no llega nuestra calma
Una echicera lástima en el alma,
Sobre la escena en valde cualquier labio
Lo filósofo ostenta ni lo sabio.
Frios razonamientos (1) no son medio
Sino para entiviar y mover tedio
En un espectador de suyo frio,
Y siempre en los aplausos muy tardío;
Que de tantos retóricos esfuerzos
Al ver siempre cargados vuestros versos,
Con razon, fatigandose, acontece,
Que enfadado os critica, ó se adormece.
El secreto de un drama bien trazado,
Es mover y agradar por decontado.
Resortes inventad, que sin cansarme,
Puedan al espectáculo fijarme.

En los primeros versos preparada
Véase ya la accion. Quede allanada
Por ellos sin trabajo desde el punto,
La entrada que nos guie hasta el asunto.
Yo de un autor me rio, que pesado (2)
En hacerse entender, embarazado

Desde luego se ve para anunciarme
Lo que poco despues debe mostrarme.
Que concibiendo mal, mal ordenando,
Y malamente, en fin, desenredando
La intrincada maraña de una intriga,
En vez de divertirme, me fatiga.
Mas bien quisiera yo que declinase
Su nombre al comenzar, y declamase:
Yo soy Agamenon, ó bien Oreste (3);
Mas lo claro repito, quiero de este,
Que el que otro de prodigios nos rompiera
Con un monton confuso la mollera,
Y al espíritu, en fin, sin hablar nada,
Nuestra oreja á dejar venga atronada.
Nunca será un asunto preparado
Con adelantamiento demasiado.

De la escena el lugar fijo se vea:
Continuo y limitado el tiempo sea:
Años en solo un dia embeber veo
Sin riesgo á un rimador transpirineo (4).
Veo en un drama, allí, tosco é inexacto,
Niño salir el héroe al primer acto,
Y varon en el último barbudo.
A nosotros no es dado error tan rudo

Ha razon á sus reglas nos obliga.
En el drama queremos que la siga,
Sin que del natural la accion se aparte,
En todo acomodándola con arte;
Y de un dia, un lugar, y entero un hecho,
Quede hasta el cabo el foro satisfecho.

Nunca al espectador nada increíble
Ofrecer intenteis, nada imposible:
Que puede á veces bien, notad empero,
Inverisimil ser lo verdadero.
Yo prodigios absurdos no concibo,
Ni hallo jamas en ellos atractivo.
Movido algun espíritu no queda
De nada que entender ó creer no pueda.
Lo que verse no debe, que se oculte,
Y de la narracion solo resulte.
Verdad es que mejor se comprendiera,
Si á la vista presente se espusiera,
Mas mil objetos hay, que sin perjuicio
De la recta razon y sano juicio,
No pueden á los ojos ostentarse,
Y deben á la oreja reservarse.

Vaya la turbacion siempre creciendo
Y de escena en escena suspendiendo.

Nunca mas vivamente sorprendido
Nuestro espíritu queda y conmovido ;
Que cuando de una accion toda enredada
En intriga y terror , al golpe hallada
La encubierta verdad de su secreto ,
Cambia rápidamente cada objeto ,
Y del espectador , todo , á la vista
Se presenta con faz nueva é imprevista.

Tosca en su cuna, informe y sin decoro ,
Solo fué la **TRAGEDIA** un simple coro ,
En el que cada cual ledo danzando ,
Y del dios de las uvas entonando
Rústicas alabanzas , se esforzaba ,
Y abundosas vendimias le rogaba.
Siendo entonces el vino y la alegría,
El muelle que el espíritu movia ,
Al mas hábil cantor , por premio ha sido
Un macho de cabrio discernido.

El primero fué *Tespis* , que tiznado
Todo de borra aun , ha imaginado
Que esta feliz locura se ostentase ,
Y por algunos pueblos (5) se pasease.
En un rudo chirrion por él cargado
Cierta tropel de actores mal ornado ,

Con el nuevo espectáculo ha sabido
Dejar al pasagero divertido.

Dióle *Esquilo* á este coro personajes :
Con máscara mas noble los visages
Adornóles tambien, y en el tablado
De un público teatro, ya escuchado
Hizo en él que un actor representase,
Y el trágico coturno ya calzase.

A su genio, por fin, *Sófocles* dando
Otro vuelo mayor, y acrecentando
La pompa de la accion con la armonia,
Del coro interveró la melodia
Al cuerpo de la accion y curso todo.
De sus ásperos versos, de igual modo,
Ha la espresion pulido, y dióle luego,
Entre su vigoroso pueblo griego,
Aquella elevacion fuerte y divina,
Que jamas la flaqueza asió latina (6).

Entre nuestros devotos abolengos
El teatro en horror, por siglos luengos
Una delicia en Francia fué ignorada.
De peregrinos, diz, que una bandada
Sobre uno de Paris fué la primera,
Que en público se vió torpe, grosera.

Y en su simplicidad necia zelosa ,
Representar con mímica piadosa
Dios , la vírgen , los santos y las santas.
Ignorancias , por fin , sandeces tantas
Del todo á disipar el saber vino ;
Y de tal devoción el desatino ,
La piadosa imprudencia se ha logrado
Persuadido dejar y demostrado.
Desterráronse , pues , esos doctores
Sin sagrada misión predicadores.
Héctor , Ilíon y Andrómaca nacieron ,
Y en la escena de nuevo florecieron (7)
En ella del actor vióse arrojada
La veterana máscara (8), y cambiada
Con el coro la música , fué puesta
Del violin en su plaza nueva orquesta.

Harto fértil en tiernos sentimientos ,
No ha tardado el amor largos momentos
En ocupar el foro con sus lances ,
Como antes ocupara los romances.
De esta bella pasiones la pintura ,
La mas sensible senda y mas segura ,
Por donde al corazon encaminarse.
Yo lo permito , pues. Puedan pintarse

Padeciendo los héroes sus amores ;
Mas sin de ellos hacer dulces pastores.
Ame tambien Aquiles. Se consiente ;
Mas de Fileno y Tirsis diferente.
Jamás de un Ciro hagais un Artameno.
De mil remordimientos en su seno.
El amor combatido con fiereza ,
Parezca , no virtud , sino flaqueza (9).

Pequeñeces huid , os lo encarezco ,
De un héroe de romance gigantesco.
A grandes corazones dad , con todo ;
Ciertas debilidades á su modo.
Si ardiente y raudo menos se mostrara ,
No tanto el bravo Aquiles agradara.
; Quanto el ver á aquel héroe me contenta
Lágrimas derramar por una afrenta !
En las ligeras sombras con que oscura
Los claros el pincel de su pintura ,
El espíritu nuestro se divierte ,
Y la naturaleza al vivo advierte.
Sea en vuestros escritos decantado
Y por este modelo diseñado.
Avaro , Agamenon , sobervio y fiero
Sea en ellos tambien ; y sea austero

Enéas en piedad á sus penates.
A cada personage los quilates
Del caracter guardad, que bien marcado
Le hubiereis al principio señalado.
Los pueblos estudiad los siglos y eras,
Y pintad sus costumbres verdaderas.
Del clima dan dulzuras ó rigores
Diversos, muchas veces, los humores.

Un espíritu y aire afrancesado
Guardaos (cual en Clélio fué notado)
De dar nunca á la Italia veterana.
Con denominacion jamas romana
De pintarnos tomeis el ruin trabajo,
Un galan en Caton, en Bruto un majo.
Que en un romance frívolo y galante
Se nos divierta así, pase adelante.
De un exacto rigor la demasia,
Muy fuera de sazon con él seria.
Otra justa medida, otro criterio
Necesita de un drama el plan mas serio.
Decencia y dignidad debe esmerada
En la trágica escena ser guardada.

Si inventáreis un nuevo personage,
Que jamas su caracter se relaje.

Consigo mismo acorde siempre sea,
Y cual fuere al principio al fin se vea.

Mil veces de un autor el egoismo,
Hace que de sus héroes por él mismo
Las imágenes todas modeladas,
Sin conveniencia queden igualadas.
Calprénades y Júba (10), de este modo,
Siempre de un tono igual lo espresan todo.

De mas vária y mas próvida largueza
Suele en nosotros ser naturaleza.
Tiene cada pasion de hablar su tono.
La cólera es soberbia, y en su encono,
Con voces desahógase altaneras.
La humillacion las tiene menos fieras.

Que delante de Troya en llama ardiendo,
Hécuba desolada, prorrumpiendo
Jamás en unas quejas venga inchadas;
Ni el horror en pinturas afectadas
Del país, sin propósito, describa,
Do por sus bocas siete (11) allá reciba
Del Tanáis el Euxino los raudales.
De huecas espresiones y triviales
Ese monton tan frívolo y pomposo,
Sea de un declamador, solo ambicioso

De altisonantes voces , espumajos.
Abatiros es fuerza en los trabajos.
Para hacerme llorar , llorad primero.
Este á la compasion es el sendero.
De voces el grandor con que su boca
Llena un actor en él , y me provoca ,
De un corazon no parte , que afectado
Esté de su miseria ó fatal hado.

De número muy vário y abundoso
De censores de un genio quisquilloso ,
Asistida y cercada nuestra escena ,
En peligrosa hoy dia y dura arena .
Se torna al lidiador , que al lauro embista.
No le es fácil en ella una conquista.
Vense á silbarle prontas bocas ciento.
De insipido é ingnorante tratamiento
Cada cual puede darle impunemente ,
Derecho que á la puerta justamente
Sobre el triste , al entrar , compra cualquiera.
De tan variado modo y tal manera .
Para agradar es fuerza doblegarse ,
Que unas veces se baje hasta humillarse ,
Y otras rápidamente vuelva á ergirse ;
Que fecundo y ameno en producirse

Con sentimientos nobles, sobre todo,
Se reconozca siempre; y de igual modo,
Fácil con solidez, profundo y grato:
Que la atencion despierte á cada rato
Con incesantes rasgos de sorpresa:
Que en versos felicísimos, á priesa,
De afectacion y absurdo sin mancilla,
Corra de maravilla en maravilla:
Que á retenerse fácil cuanto dice,
Tarde de la memoria se deslice;
Y de su drama pueda lo brillante
Dejar largo recuerdo á lo adelante.
La lástima y terror así promedia,
Obra, marcha, y se esplica la TRAGEDIA.

La ÉPICA POÉSIA de grandeza
Con un aire mayor y mas fiereza,
De su difusa accion en el relato,
Con mas vasta estension y mas boáto,
Por la fábula sola se sustenta,
Vive de la ficcion y se alimenta.
Todo, para ostentárnosla mas bella,
Un rostro, un cuerpo, un alma toma en ella.
Para mas encantar maravillosa,
Cada virtud en ella es una Diosa.

Venus, es la hermosura, en su elocuencia,
Y *Minerva*, el saber y la prudencia.
No son ya los vapores del terreno,
Los que hacen el relámpago y el trueno;
Es *Jupiter* tonante, que en la tierra
Al mortal amenaza, aturde, atierra.
La borrasca que turba al navegante,
Colérico es *Neptuno*, que arrogante,
Contra las ondas gruñe y las aqueja.
No es el eco un sonido que refleja
Del aire en la region móvil y undosa,
Es una *Ninfa* solo dolorosa,
Desecha por *Narciso* en tierno llanto.
En tanta variedad, cúmalo tanto
De nobles y magníficas ficciones,
Con millares el poeta de invenciones,
Ameniza las cosas, las florea,
Orna, eleva, engrandece y hermosea.
Abiertas halla siempre y á la mano
Flores en el invierno y el verano.
Que *Eneas*, y sus naves y armamento,
Batidos y agitados por el viento,
Fuesen de una borrasca arrebatados,
Y en las costas del Africa arrojados,

Aventura comun solo seria :
Un rasgo solo en ello se veria
Poco sorprendedor de la fortuna ;
Pero que en su aversion Juno importuna,
Obstinada y málefica insistiendo ,
Vaya sobre las olas persiguiendo
De Ilión las reliquias miserables :
Que en favor de sus iras implacables
Éolo de la Italia los arroje ,
Y á los rebeldes vientos desaherroje
De la Eolia en las cóncavas prisiones :
Que de su undoso alcazar en torreones
Magestuosa Néptuno alze su frente ,
Y con una palabra solamente
Las olas tranquilice , calme el viento ,
Los vageles liberte en un momento ,
Y de sirtes arranque peligrosas ;
Aventuras son todas prodigiosas ,
Que sorprenden , embargan , fixan , hieren.
Si estos adornos todos se omitieren ,
Lánguida la EPOPEYA arrastra muerta ;
Sin que ya en el poëta mas se advierta ,
Que un tímido orador , que pinta á tienta ,
Y un frio historiador de un soso cuento.

En vano autores nuestros deslumbrados
Todos estos adornos adoptados,
De versos proscribiendo y de poëtas,
Piensan á Dios, sus santos y profetas,
En acciones profanas, y aun atroces,
Hacer obrar lo mismo, que á los Dioses
Del cerebro de aquellos producidos.
De tal método en vano seducidos,
A un lector inocente ¡ duro caso !
Metén en el averno á cada paso,
Sin ofrecerle mas, que horribles motes
De Belzebúths, Luzbeles y Astharótes.
De la fé del christiano los misterios
Harto tremendos son, demas son serios
Para tan placentero ornato y chiste.
Su angusta gravedad juegos resiste.
Por cualesquiera partes que se lea,
El evangelio santo triste idéa
De penitencia y pena, que estremece,
Solo á nuestros espíritus ofrece.
La mezcla criminal de esas ficciones,
A sus puras verdades alusiones
De la fábula da. ¿ Y á que, pregunto,
Presentar á los ojos por asunto

Contra el cielo al demonio dando ahullidos (12),
Del héroe pretendiendo rebatidos
Dejar los altos hechos y la gloria,
Y aun á Dios disputando la victoria?

Dirán: hizólo el *Taso* con suceso.

Formarle aquí no intento su proceso.
Mas diga el siglo del cuanto se quiera,
Él jamás á la Italia lustre diera,
Si siempre en oracion su héroe piadoso,
Hecho no hubiera mas de prodigioso,
Que en razon á Satán haber metido,
Y si, á un tiempo, no hubiese conseguido
Por las felices tramas de un Argante,
De un Rainaldo y Tancredo con su amante,
La fábula adornar de tal belleza,
Que de su fondo encubre la tristeza.

No apruebo yo en un épico christiano (13)
Locas mezclas de idólatra y pagano;
Mas profanas y plácidas pinturas,
De la fábula antigua con figuras
A poner no atreverse engalanadas;
Dejar del reino acuático privadas,
En las vastas y líquidas regiones,
Las sirenas, nereídas y tritones.

Sacar su flauta á Pan ; á Parcas fieras
De la mano arrancar rueca y tigeras ;
Y estorbar á Aqueronte , que en su barca
Pase al pastor lo mismo que al monarca ;
De un escrúpulo tonto es alarmarse ,
Y en agradar sin gracias empeñarse.
Bien presto , de su error en consecuencia,
Vedarán que se pinte la *Prudencia* :
Que á *Temis* , mandarán por ordenanza,
De venda se despoje y de balanza ;
Que la *Guerra* de bronce con su frente
Jamás á nuestros ojos se presente :
O que el *Tiempo* precípíte, y asiendo
De la mano un reloj , se escurra huyendo.
De todas las poësias y discursos ,
Cual en labes idólatras incursos ,
Así de un falso zelô en la manía,
A desterrar irán la Alegoría.
De sus píos errores , pues , dejemos ,
Que otros allá se aplaudan ; y alegemos
Unos miedos nosotros tan insanos :
Sin hacer , fabulistas y christianos ,
Si la musa tal vez sueña y delira ,
Al Dios de la verdad , Dios de mentira.

Echiceros agradados y diversos
La fábula nos da. Para los versos
Felizmente nacidos y hechos veo ,
Agamenón , Oreste , Idomenéo ,
Páris y Menelao , Helena , Ulises ,
Dido , Eneas , Antheo , Oronte , Anquises.
¡ Que chistoso proyecto el del pedante ,
Que entre un número de héroes tan brillante ,
De nombre tan armónico y tan blando ,
Fué á escoger para el suyo Childebrando (14) !
De un solo nombre á veces el sonido
Estravagante ó ríspido al oído ,
En burlesco tornar bárbaro y fiero
Puede un épico poëma todo entero.

Si quereis largo tiempo con agrado
Ser leído , sin ser jamas cansado ,
Eligid algun héroe cuya idea
Interes á escitarme propio sea :
Magnífico en virtudes y constante :
En esfuerzo y valor raro , arrogante :
Que todo , todo en él , hasta las faltas ,
Indiquen de heroismo prendas altas :
Que admirables sus hechos y su empresa ,
Dignos sean de oirse con sorpresa :

Que á Cesar, Alejandro ó Luis semeje,
Y no de Polínice sombras deje,
O de su hermano pérfido y odioso (15):
Maestre, en fin, un carácter prodigioso:
Que de un vulgar guerrero las conquistas,
Con fastidio ser suelen luego vistas.

No ofrezcais de incidentes muy cargado
El asunto que hubiereis adoptado.
No es la fábula llena por cargada.
Con un arte ingenioso manejada
La cólera de Aquiles solamente,
La ILIADA llenó copiosamente.

Sed rápido y preciso en narraciones.
Rico, ameno y pomposo en descripciones.
Es fuerza allí brillar en la elegancia:
Y aquí jamas mezclar vil circunstancia.
No con aquel demente (16) te compares,
Que descripción haciendo de los mares,
Y por entre sus olas entreabiertas
Al Hebreo anchurosas y altas puertas
Abriendole el Señor, para salvarle
De las egipcias huestes, y librarle
De una dominacion dura y tirana;
Para verlo pasar, á la ventana

Curiosos asomar hizo los peces ;
Que á un tierno niño pinta , que cien veces
Va , vuelve , salta , torna , y llega ufano ,
Una china , que asió su débil mano ,
A ofrecer á su madre. Es embobarse ,
En objetos tan frívolos pararse.

A vuestras obras dad justa medida.
Simple sea y modesta la salida.
Jamás sobre el Pegaso remontado
Del trueno con la voz , por decontado
A pregonar vengais á los lectores :

Yo soy el vencedor de vencedores (17).

¿ Que parirá el autor tras este grito ?
Parió el monte con pena un ratoncito.

¡ O cuanto aquel autor mas bien me agrada,
Que de destreza lleno , esto , á su entrada,
Simple , me dice , fácil y armónioso !

Las armas y el Varon canto piadoso (18) ,
Que de los bordes frigios arrojado

En la Ausonia , á las costas ha abordado
De los lavínios campos el primero.

Su numen , al llegar , no duro y fiero
Todo en llama y horror lo torna loco ;
Y para darnos mucho ofrece poco.

Pronto empero vereis ¡ cual se engrandece !
¡ Cual se eleva y nos capta y enriquece !
¡ Cual milagros prodíga , y al Latino
Oráculos pronuncia del destino !
¡ Del Aquerón y Estix negros torrentes
Con que colores pinta transparentes ;
Y al linage de Cesar , que holló el mundo ,
En los elíseos campos errabundo !

De figuras un número infinito
Vivifiquen y animen vuestro escrito.
Todo en él á los ojos se embellezca ,
Y una risueña imágen les ofrezca.
No se escluyen lo pálido y pomposo.
Odio un sublime lerdo y enojoso ;
Y las fábulas cómicas mas quiero
Del genio de *Ariósto* placentero ,
Que esos hipocondríacos autores ,
Que llenos de frialdad y de temblores ,
En su sombrío humor encapotados ,
Se tendrían tal vez por agraviados ,
Si las Gracias llegasen dulcemente
El ceño á desplegarles de la frente.

Por la naturaleza instruido *Homero* ,
Y á agradar aplicado con esmero ,

Diríase, al hacer cierta pintura,
Que á Venus le robara la cintura.
Es su libro de gracias un tesoro
Todo cuanto él tocó cambiósese en oro.
Nuevo agrado en sus manos todo alcanza
Per do quiera divierte, jamas cansa.
Sus discursos anima un feliz fuego.
Si tal vez se distrae, torna luego;
Y en su objeto jamas con demasia
Por difusos rodeos se estravia.
Sin método sus versos, del asunto
No hacen menos enérgico el conjunto;
Y del órden sin ley ni rigorismo,
Se dispone y se esplica por sí mismo.
Sin previos aparatos obviamente
Todo en él se prepara facilmente;
Y con sencillo giro hácia su efecto,
Cada palabra y verso marcha recto.
A los escritos, pues, tened de HOMERO
El que merece amor fiel y sincero.
Y no hay poco, sin duda, aprovechado,
Cuando se sabe en él hallar agrado.

Un poema escelente, en que con arte
Marcha, y en órden sigue cada parte,

No es de un mero capricho el resultado ;
Eslo del tiempo solo y del cuidado.
Trabajo tan penoso y tan pulido,
Jamás de un aprendiz ensayo ha sido.
Empero entre nosotros , con frecuencia ,
Un poeta , del arte sin licencia ,
Porque allá , alguna vez , un bello fuego
Le encendió por hazar , inflando luego
De un orgullo quimérico su mente ,
A la heróica trompa fieramente
Echa una mano audaz y petulante.
Su desreglada musa , en verso errante ,
No se levanta nunca á altivos rumbos ,
Sino á tontas y á locas dando tumbos.
Su fuego de lectura y juicio escaso ,
Sin pábulo se apaga á cada paso ;
Pero el público listo á despreciarle ,
En vano intentará desengañarle ;
Porque á su flaco ingenio aplausos dando ,
Él mismo por su mano va tomando
Incensos que la agena le negara.
A VIRGILIO , con él si se compara ,
El mérito faltó de invencionero ,
Ni la noble ficcion entiende HOMERO (19) ;

Y si á su fallo el siglo se rebela,
A la posteridad de agravio apela;
Mas, con todo, entretanto se retarda
El retorno del juicio, que él aguarda
Para dar á sus obras mas valia,
Y triunfantes á luz salir un día;
Allá en un almázen amontonadas,
Y en lóbregas tinieblas sepultadas,
Aunque en olvido y paz de los humanos,
Con el polvo combaten y gusanos;
Allá en reposo, pues, do no las vemos,
Entre sí combatirse las dejemos;
Y sia mas divertirnós de do vamos,
El propósito nuestro prosigamos.

Del suceso feliz de la Tragedia,
Nacida fué en Atenas la COMEDIA.
El Griego, mofador naturalmente,
Dardos de su ponzoña maldiciente
Fué el primero, que en juegos mil festivos,
Holgóse en arrojar harto nocivos.
A insolentes accesos, que en su seno,
El mordaz y maléfico veneno
De un bufon regocijo ocasionaba,
Genio, virtud y honor sacrificaba.

Un poëta, en tal época, aplaudido
Del público se vió y enriquecido,
De escarnecidos méritos á espensas (20)
Y en un coro por él de nubes densas,
A Sócrates cubrieron de baldones,
De un populacho ruin viles montones.
Tan iníquos escesos no sufriendo,
Y socorro á las leyes requiriendo,
El curso reprimió de esta licencia,
Del Magistrado, al fin, la providencia;
Y en virtud de un edicto, de insolentes
Los poëtas trocando en mas prudentes,
Les vedó, que en sus versos y pasages.
Nombres jamás marcasen ni visages.
Del teatro allí, pues, con tal medida,
Vióse la antigua furia ya perdida;
Y la COMEDIA, al cabo, refrenada,
A reir sin dañar quedó enseñada.
Sin hieles ni venenos instruyendo,
Y de sales á fuerza reprendiendo,
De los particulares sin agrura,
Solo en comun ridiculos censura.
De *Menandro* en los versos inocentes,
Gracias mil encontraron los oyentes.

Y en este nuevo espejo retratado
Con arte cada uno delicado,
Cada cual, sin pensarlo, en él miróse,
Y con placer en él desconocióse.
El aváro rió de los primeros,
Fieles cuadros al ver y verdaderos
De avarientos, que le eran semejados,
Y tal vez por él mismo modelados;
Y un insulso mil veces exprimido
Con un fino pincel y colorido,
Ha visto placentero, y no ha notado
Algun retrato del pintiparado.

¡O vosotros intrépidos autores,
Que aspirais á los cómicos honores!
Unico estudio vuestro, en cualquier pieza,
Sea siempre la fiel naturaleza.
Quien al hombre ve bien, el genio que hondo,
De tantos escondidos cala el fondo;
Quien ve bien lo que es pródigo y aváro,
Zeloso, extravagante, insulso ó raro,
Ostentarlos podrá felicemente,
Y hacerlos en la escena propiamente
Vivir, hablar y obrar á nuestra vista.
De cada cual la imagen se revista.

De tan nativos rasgos y colores ,
Que á cualesquiera pueda espectadores
Dejar harto indicado su talante.
En bizarros retratos abundante
Nuestra naturaleza , señalada
Se nota en cada espíritu , y marcada
De un caracter. Descúbranoslo un gesto ,
Y un nada nos lo deja manifiesto ;
Mas no á todos los genios siempre ha sido
Para verlo ojo lince concedido.

El tiempo que lo muda y gasta todo ,
Nuestros humores cambia de igual modo.
Conserva cada edad sus caractéres ,
Su genio, sus costumbres y placeres.

En caprichos un jóven siempre hirbiente
Dispuesto á recibir, ciego é imprudente ,
Del vicio la impresion, vase al instante.
Es vano en sus discursos. Es variante
En todos sus deseos. Es un loco.
En todos sus placeres , y es no poco ,
Si á mano se le va con sus pasiones ,
Pertinaz y rebelde á reprensiones.

La edad viril mas pródiga y madura ,
Inspira mayor aire de cordura.

Por acercarse á Grandes se espolea,
Intrégase, manéjase y serpea.
Contra fatales golpes de la suerte
Medita resistir, y hacerse fuerte;
Y de lejos al ver nada seguro,
Mira ya en lo presente á lo futuro.

La vejez melancólica roñando,
Y tesoro á tesoro acumulando,
Guarda, y no para sí, cuanto ha podido
Adquirir con afán. Siempre aterido,
En cualquier decision y en todo caso
Con un helado marcha y lento paso.
Quéjase con dolor de lo presente,
Y lo pasado exalta eternamente.
Inhábil para gustos de que abusa
La juventud lozana, en ella acusa
Delicias, que su edad no le consiente.
Jamás tan á ventura é impropriamente
Hablen vuestros actores, que en cotejo,
Parezca el viejo mozo, el mozo viejo.

Hareis atento estudio de la Corte.
Conoced la ciudad: notad su porte.
En modelos entrambas son feraces.
Estos los medios fueron eficaces.

Por donde sus escritos ha ilustrado ;
Y del arte la palma reportado
Talvez *Molière* habria , sino fuera
Del pueblo tan amigo ; si no hubiera
En sus doctos retratos y pinturas
De gestos recargado las figuras ;
Si lo gracioso y fino no trocase
Por lo bufon ; y en fin , si no aliase
Con vergüenza á un *Terencio* un *Tiberino*.
En el risible caso , en que á *Escapino* (21)
Insulsamente envuelto solo topo ,
El autor ya no hallé del *Misanthropo*.

De suspiros lo Cómico y de llantos
Enemigo , los trágicos quebrantos
En sus joviales versos nunca admite ;
Mas su empleo tampoco no permite
De bajos chistes ir , con inmundicias ,
A hacer en una plaza las delicias
De un populacho imbécil y grosero.
Siempre en un tono noble , aunque chancero ,
Hablar debe un actor y comportarse.
Bien formado su nudo desatarse
Debe muy natural , muy fácilmente ;
Y marchando la accion derechamente

A donde la razon la lleva y guia,
En una escena frívola y vacía
Jamás vaya infructífera á estrellarse.
Su estilo humilde y dulce, relevarse
A propósito debe. Sus discursos,
Fértiles del donaire en los recursos,
De pasiones y afectos manejados
Con finura, do quier, sean cargados.
Ligad unas con otras las escenas.
Nunca del buen sentido, con afezas
Disparatadas chanzas apartaros
Sin decoro debeis, para burlaros.
Contemplad en *Terencio* (22) ¡con que tono
A reñir viene un padre, sin encono,
De un hijo enamorado la imprudencia!
¡Como el amante escucha su advertencia;
Y como de su amada, cual canciones,
Corre á olvidar, en casa, sus lecciones!
No es un retrato aquel imitativo:
Es un hijo, un amante, un padre vivo.
Un agradable autor quiero en el foro,
Que sin infamia alguna y con decoro,
En el espectador risas provoque
Por sola la razon, y no la choque.

Mas si de un falso se habla chanzonero,
Que maneja el equívoco grosero (23),
Y con que divertirme no tendria
Mas que una oscena y vil chocarrería;
Que se vaya, si quiere, remontado
Sobre dos caballetes (24), y pagado
De sus torpes é insulsas fruslerias,
Allá del Puente-nuevo á compañías
De lacayos, que allí son congregadas,
A recitar mas bien sus mascaradas.

CANTO CUARTO.

ARGUMENTO.

Inculcacion en los PRECEPTOS GENERALES del primer canto para formar poëtas. INSTRUCCIONES UTILES sobre el conocimiento y uso de los diversos talentos : sobre la eleccion que debe hacerse de un censor ilustrado : sobre las COSTUMBRES y conducta particular de los poëtas. Digresion sobre la HISTORIA DE LA POESIA , su origen , sus progresos , su perfeccion , y su decadencia.

Vivió en Florencia un médico (1) algun dia,
Que de sabio hablador , dicen , tenia
Celebridad igual , que de asesino.
El solo la miseria y cruel destino
De los pueblos hiciera tiempo largo.
Una huérfana , aquí , con duelo amargo

De su padre la vida le pedia :
Un hermano otro hermano allí plañía
Por el alevemente emponzoñado :
Allá el uno moria desangrado ,
Y acá el otro de sen lleno espiraba :
A su aspecto la reuma se cambiaba
En grave pleurosia, y en demencia
De una simple jaqueca la dolencia.
Deja al fin la ciudad , abominado
De cuanto habia el hombre visitado.
De los muertos amigos que curara,
Uno tan solamente le restara ,
Que á su casa llevárselo procura ,
De sobervia y magnífica estructura.
Era el tal un Abad rico no poco ,
Y por la arquitectura todo loco.
El médico temprano , por su parte ,
Nacido pareciera para el arte ;
Y hablaba de edificios , por do quiera ,
Como el mismo Mansard hablar pudiera.
De un salon que labraban la fachada ,
Deja por su dictámen condenada :
Del oscuro vestibulo diseña
Colocacion mas cómoda , y enseña

A dar á la escalera un aire nuevo.
Al oírlo el Abád , que dicho llevo ,
Hácese al golpe cargo del asunto ,
Y su maestro de obras llama al punto.
Llega el maestro ya , que el salon rige ;
Lo oye todo , lo aprueba , y se corrige.
Para ser finalmente compendioso ,
Y dar fin á prodigio tan chistoso ,
A un oficio mortífero y dañino
Renunciando , por fin , nuestro asesino ,
Y el saber sospechoso de Galeno
De su genio mirando como ageno ,
Con la regla y la escuadra ya en la mano ,
Sin al género mas dañar humano ,
Hecho le vieron todos ya en efecto ,
De médico ruín buen arquitecto.

¡ Que precepto nos da tan excelente
El egemplo del médico presente !
Sed antes albañil ,preciado obrero
De un arte necesario sed primero ,
Que vulgar escritor y comun poeta.
Hay desde el rudimento hasta la meta
Grados en las mas artes diferentes :
Háilos asíntos , medios , y eminentes.

En ellas , con honor , sin difamarse ;
Un segundo lugar puede llenarse ;
En el difícil , pero , y arriesgado
De escribir y rimar , no hay entre el grado
De peor y mejor , alguno medio.
Quien dice escritor frio , no hay remedio ;
Autor viene á decir insoportable.
Igual para un lector , tan despreciable
Viene *Boyer* á ser , como *Pinchene* (2).
Para haber de leerlos , no se tiene
Mas cuenta con *Rampal* , que con *Morlière* ,
Corbin , *Magnon* , *Souhait* y *Menardiére* (3).
Un loco cuando menos , reir hace ;
Diviértenos , talvez , y nos complace ;
Pero una insulsa pluma y desgraciada ,
Solo sabe hastiar , y no mas nada.
Leer á *Bergerac* (4) por mi prefiero ,
Y su burlesca audacia mas bien quiero ;
Que el insípido verso que desvela
A *Motin* (5) , y secándolo , nos hiela.
Elógios no os deslumbren pasajeros
De algun grupo talvez de lisongeros ,
Que en un rincon oculto y amistoso
Prontos son á esclamar ; maravilloso!

Recitado un escrito oirse deja ,
Y armónico mantienese á la oreja ,
Que no sostiene impreso y á luz dado ,
De penetrantes ojos ser mirado (6).
La trágica aventura no se ignora
De cientos de escritores ; y á esta ora ,
Un tiempo ese *Gambeau* tan alabado ,
Guarda la tienda ya desventurado.

A todos indistinta y comunmente
Consultad , y escuchad asiduamente.
Un fastidioso , á veces , petulante ,
Suele un consejo darnos importante.
Guardaos , sin embargo , cualesquiera
Que puedan ser los versos , que os sugiera
El mismo sacro Apolo , de ir corriendo ,
Discreta diferencia nunca haciendo
De tiempos y lugares , á leerlos
Apenas acabeis de componerlos.
Evitad imitar cierto furioso (7)
Rimador , y lector harto armónioso
De sus vanos y frívolos escritos ,
Que ataca recitándolos á gritos
A todo el infeliz , que casualmente
Le saluda cortes y atentamente ,

Acosando con ellos , sin dejalle ,
A cualquiera que pasa por la calle.
De los ángeles mismos respetado
Templo alguno no habrá , ni tan sagrado ,
Que de su musa pueda libertarnos ,
Y un asilo seguro dispensarnos.

Gustad de que os censuren : ya lo he dicho.
A la razon flexible , sin capricho ,
Sin tenaces mormullos emendados ;
Mas antes de ceder , tambien miraos ;
Que porque un necio quiera corregiros ,
No habeis incontinente de rendiros.

Un sutil ignorante , con frecuencia ,
De su altanero orgullo en la insolencia ,
Toda una pieza impugna con agrura ,
Por injustos asquillos que figura.
Contra el verso méjor hace aspaviento
Y su noble reprueba atrevimiento.
Por mas que se rebata y aun confunda
El vano raciocinio en que se funda ,
Su espíritu se obstina , se complace
En las censuras frívolas que os hace ,
Y su feble razon piensa eclipsada ,
Que á sus débiles ojos no huye nada.

De éste tal el dictamen es temible;
Y si asenso le diéreis, es posible,
Que al pensar de un escollo haber librado,
Os encontréis cien veces anegado.

De un sólido censor y saludable
Otra eleccion haced mas razonable;
De un censor, que el saber orne é ilumine,
Y la razon dirija y encamine;
De un censor, que con firme lapicero,
Sin un tono envidioso ó lisongero,
El pasage que féble reconozca,
O queriendo ocultársele, se embosca,
A buscar vaya luego y á marearos.
Él solo decidiros é ilustraros
En las dudas ridículas podría,
Y del trémulo espíritu alzaría
Todo vano escozor, que nada importe.
Él tan solo os dirá, porque transporte
Discreto algunas veces y dichoso,
Un genio, en su carrera vigoroso,
Y sobrado oprimido por el arte,
De sus reglas conviene que se aparte,
Y su límite estrecho y rigorismo
Aprenda á quebrantar del arte mismo.

Mas raras veces suele, con efecto,
 Un censor encontrarse tan perfecto.
 Tal en versificar es excelente,
 Que juzga de los versos neciamente.
 Y tal en la ciudad hubo adquirido
 Un nombre por sus versos distinguido (8)
 Que con discernimiento poco sano
 No distingue á VIRGILIO de LUCANO.

¡Dad autores oído á mis lecciones!
 ¿Gratas quereis hacer vuestras ficciones?
 Fecunda vuestra musa, y abundosa
 En toda institucion sabia y preciosa,
 Sepa siempre juntar, infatigable,
 A lo sólido y útil lo agradable.
 El prudente lector, de buena gana
 Huye una diversion frívola y vana;
 Y de ningun recreo es satisfecho,
 De que sacar no pueda algun provecho.

Vuestras costumbres y almas vivamente
 Pinten vuestros escritos á un leyente.
 Indignas de vosotros no párezcan,
 Y nobles solo imágenes le ofrezcan.
 No aprecio esos infames escritores,
 Que del honor en verso desertaron.

Hacen en un papel harto culpable,
Del lector á la vista el vicio amable.

Yo de aquellos espíritus (9) no obstante,
Eau tétricos no soy, que intolerante,
De todo honesto escrito desterrando
Los afectos de amor y despojando
De tan rico ornamento toda escena,
Tratar quiera á Rodrigo y á Gimena
Como á emponzoñadores manifiestos.
Espresado con términos honestos,
El menos casto amor y decoroso,
Movimiento no excita vergonzoso.
Por mas que vierta Dido tiernos llantos,
Y me haga ostentacion de sus encantos,
Si con ella sensible, lloro y peno,
Su falta tambien rígido condeno.
Qualquier virtuoso autor, que así procede,
En su inocente verso jamas puede,
Dulcemente hralagando los sentidos,
Dejar los corazones corrompidos.
Divertir, no dañar su musa emprende;
Ni llama criminal su fuego enciende.
Amad, pues, la virtud. El alma, de ella,
Nutrir procuraréis y embellecella.

Desnudo de virtud el genio humano,
Del mas noble vigor se llena en vano.
Siempre de la bajeza delinciente
Del corazon, el verso se resiente.

Huíd principalmente, huíd repito,
De esas bajas envidias el prurito;
Malignos frenesís de almas vulgares,
Y á humildes escritores familiares;
Vicios, que á los sublimes no sugetan
Y que á la mediocritad solo afetan.
Del mérito brillante esa enemiga,
Incesante en su contra, umbrosa intriga.
De Aulicos y de Grandes allá en juntas;
Y de los pies alzandose en las puntas,
Para haber en altura de igualarle,
Se esfuerza con furor á rebajarle.
Por rumbos de bajeza tan extremos
Jamás á honor alguno caminemos.

Vuestro empleo no sea perdurable
El de versificar. Sed mas sociable.
De amigos cultivad el dulce trato.
Sed leal y sincero; que el ser grato
Admirable en un libro y elegante,
No es en el mundo, autores, lo bastante.

Es menester, á mas, saber prudente
Vivir y conversar entre la gente.

De un escritor ilustre en la tarea,
Nunca el sórdido lucro objeto sea.
Trabajad por la gloria. Yo no ignoro,
Que sin delito puede y sin desdoro,
Cualquiera noble ingenio, de su fruto
Sacar algun legítimo tributo;
Mas yo sufrir no puedo, ni consiento,
Que de gloria hastiado, y de oro hambriento,
Un célebre escritor entregue solo
De un librero á merced su sacro apolo,
Y un arte tan divino, temerario,
En oficio convierta mercenario.

Antes que la razon se revelase,
Y por la voz su luz comunicase,
A los humanos todos ilustrando,
Y á regirse por leyes enseñando,
Sola naturaleza fué grosera
De ellos todos la guia y la lumbrera.
Dispersos por las selvas, do vivian,
Los hombres tras el pasto allí corrian.
La fuerza, en tiempos tales, solo ha sido
La equidad y el derecho conocido,

Y el homicidio usóse impunemente ;
Empero , del discurso finalmente
La plácida y armónica destreza ,
Dulcificó la rústica rudeza
De vida y de costumbres tan selvages.
En ciudades , moradas , y parages
De paredes y techos abrigados ,
Los hombres por los bosques dispersados
Consiguió congregar. A la presencia
Tembló ya del suplicio la insolencia ;
Y el débil , al furor del fuerte espuesto ,
De la ley al abrigo vióse puesto.
De los primeros versos , se nos dice ,
Fruto un orden ha sido tan felice ;
Y de aquí los rumores son nacidos ,
Por todo el universo difundidos ,
De que al concento dulce y armónico ,
Con que algun dia *Orfeo*, melodioso ,
Llenos dejó los montes de la Tracia ,
Ablandados los tigres , de su audacia
Con asombro se vieron despojados ;
Y de qué los peñedos animados
Desde el momento mismo en que han oído
De *Amfión* la armonia , se han movido ,

A los tébanos muros caminaron,
Y sobre ellos en órden se elevaron.
Ya, al nacer, los sonidos armóniosos
Milagros produgeron tan grandiosos.
El cielo á los oráculos en verso
Hizo, despues, hablar al universo.
De un divinal horror movido y lleno
Del sacerdote, en verso, hablaba el seno.
De la vetusta edad resucitando
Luego despues los héroes, y cantando,
A las grandes empresas supo HOMERO
El ánimo escitar y ardor guerrero.
De los campos tardios y poltrones
Hesiodo, á su vez, con sus lecciones,
Del Parnaso arrojándose al camino,
A apresurar tambien las mieses vino;
Y en mil escritos célebre trazada
Al mortal la prudencia y anunciada,
Del verso con la ayuda, domeñaron
Sus preceptos las almas, y lograron
En todo corazon ser admitidos,
Con placer por la oreja introducidos.
Por tan dichosos dones, respetadas
En la Grecia las musas, y acatadas,

Do quier de un justo incienso honradas fueron ;
Cultos su numen y arte se atrageron
Del afecto mortal , que en cien lugares ,
A su gloria y honor alzaba altares.
Mas la necesidad , á la bajeza
Arrastrando por fin ; de su nobleza
Olvidandose el Pindo primitiva ,
Prefirió la vileza productiva ;
Y á todos los ingenios propagando
Y el vil amor del oro inficionando ,
De embustes mil groseros corrompieron
Y ensuciaron , por fin , cuanto escribieron.
Mil frívolos escritos abortaron ,
Con que solo ganar solicitaron ;
Tráfico de discursos se ha tenido ,
En que solo palabras se han vendido.

No con tan bajo vicio y tal desdoro
A afrentaros llegeis ; y si en el oro
Solo atractivo halláreis invencible ,
De la mansion huid , que allá apacible
Riega el Pérmeso y torna encantadora.
No es sobre sus ríveras donde mora
Ni donde hallarse puede la opulencia :
A los autores suele de mas ciencia :

CANTO IV.

99

Como á los mas magníficos guerreros,
Tesoros no ofrecer mas lisongeros,
Ni otras mieses, Apolo, de Cibéles,
Que estériles renombres y laureles.
¡ Pero que ! se dirá ¿ La musa hambrienta,
De un humo solamente se alimenta ?
El autor miserable, que transido,
Por la noche, talvez, oye eprimido
De un deliquio tristísimo é importuno,
Como su hueca tripa grita á ayuno,
Poca consolacion y gusto tiene
En los dulces paseos de Hipocréne.
HORACIO ya bebiera lo bastante,
Cuando ha visto las Ménades delante;
Y libre enteramente del cuidado,
Que trae á *Colletet* tan conturbado,
Para comer no aguarda congojoso,
De un soneto el suceso venturoso.

Es verdad : pero , en fin , tan triste caso
Aflige rara vez nuestro Parnaso.
¿ Y que hay ya que temer en nuestro siglo,
Del hambre al horroroso y cruel vestigio ;
Siglo , en que ya las nobles bellas artes,
De un astro tan própicio , en todas partes ,

El aspecto reciben é influencias
En que la sabia y alta providencia
De un Príncipe benéfico é ilustrado,
Con mano generosa se ha dignado
Hacer que la indigencia desdichada
Del mérito do quier sea ignorada?

Contad, Musas, su gloria á vuestros hijos.
Mas que vuestros preceptos mas prolijos
Habrá su solo nombre de valerle.
Para mejor *Corneille* engrandecerle,
De su audacia á encender vuelva la tea,
Y el *Corneille* del *Cid* y *Horacio* aun sea.
Otros nuevos milagros produciendo,
Por el vaya *Racine* contrhaciendo
Sus grandes héroes todos. Bien cantado
Por el labio de hermosas delicado,
Con su nombre, do quier, llene y agrade
Estrados y callejas *Benserade*.
Las florestas con el *Segrats* echice,
Y afile el epigrama y sutilice
Su dardo, en su favor, picante y fino;
¿ Mas que dichoso autor y peregrino,
Llevará en otra ÉNEIDA Alcides tanto
A los bordes del Rhin lleno de espanto?

¿ Que sabia lyra habrá , que refiriendo
De sus altas hazañas el estruendo ,
Vuelva á mover la roca y el bosque ;
Cante el Batavo , allá medio el orage ,
Para ser del naufragio guarecido ,
Así mismo inundándose aturdido ;
De Mastrich só los muros derribados ,
Batallones describa sepultados
En tanto sanguinario horrible asalto ,
Cual vió la luz del sol con sobresalto ?

Mas mientrashablo, un lauro y gloria nueva
A los Alpes os llama , y tras os lleva
Del veloz vencedor. Selins y Dóle,
Bajo su yugo ya doblan su mole.
Humea Besanzón , aun abrasada
Debajo de su roca fulminada.

¿ Do los grandes guerreros se habran ido ,
Cuyas fatales ligas han debido
Al torrente oponer dique el mas fuerte ?
¿ Aun pretenden, huyendo de la muerte ,
Detenerlo poder , siempre orgullosos
Con el honor y triunfo vergonzosos,
Por ellos exaltado y aplaudido (10),
De evitar su furor haber sabido ?

¡ Quanta plaza y ciudad por él forzada !
¡ Quanta muralla altiva derrocada !
¡ Quantas de gloria mieses tan cumplidas ,
Y de paso y corriendo ya cogidas !

Para cantarlo , ó Musas , dignamente ,
Los raptos redoblad de vuestra mente.
Un esfuerzo vulgar , jamas bastante
A un asunto será tan importante.

Yo , por lo que me toca , que nutrido
Hasta ahora de sátiras he sido ,
Aun osado no soy , con tanta mira ,
A manejar la trompa ni la lyra.
En campo , sin embargo , tan glorioso ,
Afanado vereisme y oficioso ,
Con la voz y los ojos animaros ,
Y estas justas lecciones regalaros ,
Que mi musa en el Pindo , jóven siendo ,
De HORACIO en el comercio fué adquiriendo.
Vuestro ardor , me vereis , siempre ayudando ,
Y vuestro tibio espíritu inflamando ,
Ya de lejos , por fin , para atraeros ,
Los premios y coronas ofreceros ;
Mas perdonad , tambien , si de igual modo ,
Del mas laudable zelo lleno todo ,

De cualquier paso vuestro , el mas ruidoso ,
 Instantual observador y riguroso ,
 El buen oro talvez del falso aparto ;
 Ataco los defectos , y descarto
 Todo grosero autor y estrafalario :
 Enfadoso censor ; mas necesario ;
 Que dicta lo mejor , sin ejercerlo ;
 Mas propenso á hablar mal , que á bien hacerlo .

FIN DEL ARTE POÉTICA.

NOTA.

El lector advertido echará de menos en esta preciosa ARTE POÉTICA, la mencion de algunas especies de poemas, como por ejemplo, del *Didáctico*, del *Heroicó-comico*, del *Epistolar* y otros de los cuales, al paso que nuestro Autor ha presentado modelos, tales como, *ÉSTE*, el *Lutrin*, y *Epistolar*, pasó en silencio las reglas. M. Chaussard antiguo catedrático de literatura en la Universidad de Paris acaba de publicar una *Poética secundaria*, ó *Ensayo poético sobre los géneros de que no se hace espresion en la POÉTICA DE BOILEAU*, en cuatro cantos; cuya traduccion ofrecemos dar luego al público, en suplemento de esta, si las circunstancias no nos lo impiden.

NOTAS

DEL CANTO PRIMERO.

1. SAINT Amant, autor del Moises salvado.
2. Amigo de Saint Amant, y autor del libro el Hombre honrado.
3. Escuderi en su Alarico, emplea mas de 300 versos para describir un palacio desde la fachada hasta el jardin.
4. Verso de Escuderi.
5. Famoso librero de Paris.
6. Muy de la moda desde principios del siglo 16 hasta 1660 en que cayó.
7. Alusion al Virgilio disfrazado de Escarron. Bautista Lalli italiano habia antes del hecho una parodia de Virgilio.
8. Bufon, grosero criado de un charlatan llamado Mandor.
9. Miserable autor, que compuso el Ovidio de Buen humor.
10. Gigantomáquia, Poëma de Escarrón.
11. Puesto donde de largo tiempo se juntaban los vendedores de *mitridates*, y los representantes de *maionetas*.
12. *¿Êtez vous pas ma seule entéléchie ?* verso de Ronsard, por exemplo de su mezcla de latin y griego.
13. Escuderi para escusarse de la precipitacion con que trabajaba, decia siempre, que tenia orden de acabar.

DEL CANTO SEGUNDO.

1. Ronsard en sus églogas, emplea las voces Guillet, Pierrot, Margot. A Henrique II. llamaba Henriot: á Carlos IX. Carlin: á Catalina de Médicis Catine: voces, que á la verdad no eran en su tiempo tan bajas como se han hecho despues.
2. Alusion á este verso de Virgilio —
Si canimus silvas, silvæ sint consule dignæ.
Egl. 4. v. 3.
3. Pisa en Élide, donde se celebraban los juegos olímpicos.
4. Era entonces esta máxima un acuerdo comun: pero mas digno, por su exageration, de la crítica que del consentimiento de M. BOILEAU.
5. Libroero del Palais Royal.
6. La tragedia Silvia de Mairet.
7. El P. Andrieu, Agustino.
8. Nombre de un cómico de Paris, que divertia el pueblo con quodlibetos.
9. Los versos del original, á que corresponden estos cuatro seguidos, son del célebre Arnould, los únicos que compuso, y que M. BOILEAU surrogó á los suyos, algo mas picanos y colorados con respecto á la sensualidad de Reigner.
10. Recuerda este verso la deplorable catástrofe de un poeta jóven y de talento, llamado Petit, ahorcado y quemado por autor de coplas indevotas.
11. BOILEAU decia, que Linière no tenia ingenio sino contra Dios.
12. Famoso grabador.
13. El Autor, al tiempo de imprimirse este canto,

suprimió su primera conclusion en los dos versos siguientes.

*Et dans l'Academie orné d'un nouveau lustre ,
Il fournira bientôt un quarantième illustre.*
Y ornado en la Academia de otro lustre ,
Presto un cuarenta habrá de dar illustre.

DEL CANTO TERCERO.

1. El Autor no negaba haber querido designar aquí algunas escenas del Othou de Corneille.
2. Esta sátira es mas bien aplicable á la esposicion del Heráclio de Corneille, que á la primera escena de su Cinna, como quieren los comentadores del Autor.
3. Egemplos hay de esto en Eurípides.
4. En una pieza de Lope de Vega, Valentin y Orson, nacen en el primer acto, y son ya viejos en el tercero. Lope de Vega no ignoraba las reglas del drama: pero viendo el poco suceso, que le proporcionaba el seguirlas, las abandonó, para acomodarse al gusto de sus groseros espectadores. Así nos lo enseña él mismo en su *Arte nueva de componer comedias en este tiempo*. ; Quanto el ingenio de éste y otros dramáticos españoles sirvió á enriquecer el teatro frances !
5. Lugares del Atica.
6. El pasage de Quintiliano en que se funda BOILEAU para esta arriesgada proposicion, no habla de tragedia sino de comedia. Voltaire padeció igual equivocacion en este punto. Al contrario, Quintiliano alabando la Medea de Ovidio, dice, que no habia pieza alguna griega á que no pudiese ser comparado el Thieste de Vário.

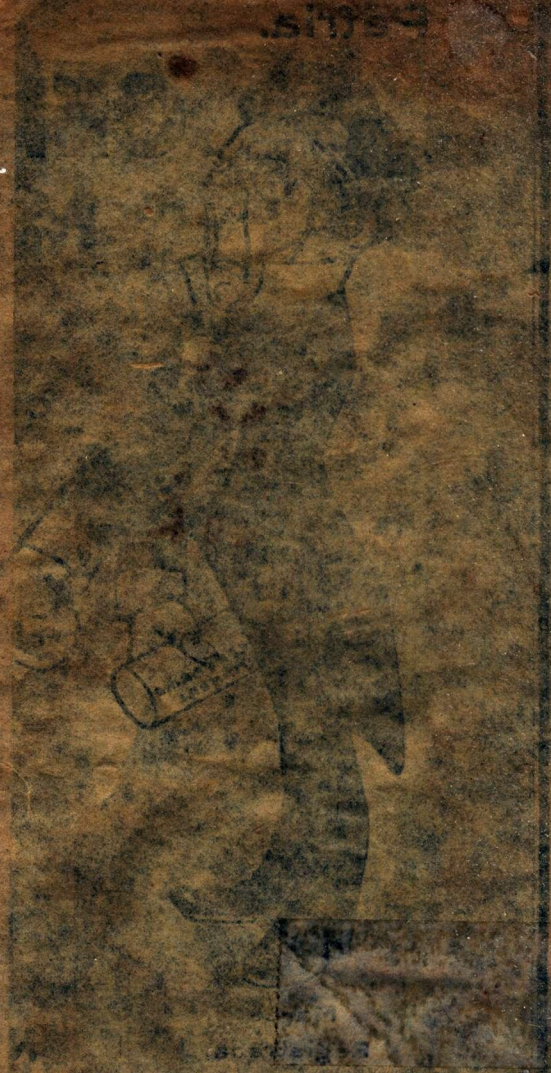
7. Hasta el tiempo de Luis XIII. no empezó á tomar la trage dia una forma nueva y regular.
8. Esta máscara en la cara del actor, representaba el *personage*, que se introducía en la escena.
9. Marmontel observa con razon, que esta regla no es general. La extrema desgracia de un amor inocente puede interesar tanto como los remordimientos de un amor criminal. Elem. de lit. tom. 1. p. 452.
10. Héroes de la Cleopatra.
11. Séneca el trágico. Troad. scen. 1.
12. En la Jerusalem del Taso.
13. Alude al Ariosto, ó al Saunázaro, en que se halla una insfrible mezcla de paganismo y christianismo.
14. Poëma de Sainte-Garde.
15. Polinice y Etéoclo, hermanos enemigos, autores de la guerra de Thebas. Thebaida de Statio. Los Hermanos enemigos. Tragedia de Racine.
16. Saint Amant : Moises salvado.
17. Alarico, poëma de Escuderi.
18. Traduccion de los primeros versos de la ENEIDA.
19. Desmarêts, decia, que la accion de la ILÍADA no era noble : que las ficciones de HOMERO estaban mal arregladas ; y que VIRGILIO no tenia invencion.
20. Los Nublados, comedia de Aristófanes.
21. Brosset observa, que no es Escapino sino el viejo Garonte el envuelto en un saco.
22. Simon, en la Andriana, y Damco, en los Adelfos.
23. Los comentadores aplican este verso á Moutfleuri, autor de la Mujer juzgada. Añaden, sin embargo, que Colbert oyendo recitar este pasage, exclamó. Ve ahí Poisson.
24. Estos farsantes y saltinbanquis del Puente-Nuevo, representaban allí en pequeños tablados portátiles, que armaban sobre dos pies ó caballetes, como tarimas.

DEL CANTO CUARTO.

1. Este apólogo es todo dirigido á M. Perraul, médico y arquitecto, muy indispuesto con el autor.
2. Autores mediocres.
3. Magnon, compuso un poema muy largo intitulado La Enciclopedia. Du Souhait, habia traducido la ILIADA en prosa. Corbin, la Biblia palabra por palabra; y Morliè. era un mal poeta.
4. Citauuo de Bergerac, autor del Viage de la luna.
5. Baislet creia, que este Motin era una alteracion de Cotin: pero se engañó. BOILEAU mismo ha declarado, que indicaba á Pedro Motin, autor de ciertas poesias compiladas con las de Malherbe, Racan etc.
6. Chapellain.
7. Du Perrier recitó sus versos al Autor, á su pesar, en una Iglesia. Durante una misa entera recitaba du Perrier á BOILEAU una oda, que habia concurrido sin suceso al premio ofrecido por la Academia, y al mismo tiempo de alzar, exclamó; Haudicho que mis versos eran muy malherbinos!
8. Yo he oído por mis oídos, dice Houet, á Pedro Corneille, dar la preferencia á Lucano, comparado con Virgilio. Huetiana. p. 177.
9. Nicole, ha escrito muy tristemente contra la comedia; cuantos de nuestros fanáticos españoles han hecho lo mismo!
10. Montecúculi, se aplaudia de haber evitado el combate.

FIN.

51734



NO. 1

en agua, una, dos o tres veces con agua
de la cabeza, neutraliza el